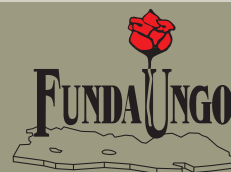
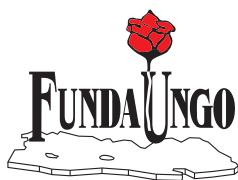


Temas de Actualidad No. 12

**Percepciones sobre la delincuencia
y la inseguridad
en Centroamérica**

Ricardo Córdova Macías





PERCEPCIONES SOBRE LA DELINCUENCIA Y LA INSEGURIDAD EN CENTROAMÉRICA

RICARDO CÓRDOVA MACÍAS

TEMAS DE ACTUALIDAD No. 12

© Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo
(FUNDAUNGO).

Todos los derechos reservados.

Las opiniones expresadas en esta obra son de la exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO), ni de la Think Tank Initiative.

ISBN: 978-99923-29-43-6

La publicación de este cuaderno ha sido posible gracias al apoyo de la Think Tank Initiative.

Primera edición, diciembre de 2011.

Impreso en los talleres de GRAFIKA Imprenta y Diseño. 500 ejemplares.

San Salvador, El Salvador, Centroamérica.

ÍNDICE

Presentación	5
Introducción	7
1. Fuentes de información	11
2. Tasas de victimización y características de las víctimas	12
3. Percepciones de inseguridad	19
4. El impacto sobre la vida cotidiana de los ciudadanos	22
5. Determinantes de la confianza institucional y de la confianza interpersonal	26
6. Determinantes del respeto por el estado de derecho.....	38
7. Conclusiones	42
Bibliografía	46
Anexos	49

PRESENTACIÓN

Por la actualidad y relevancia que tiene el tema en la región centroamericana, en este número de nuestra colección *Temas de Actualidad*, se publica un estudio sobre las percepciones de los centroamericanos sobre la delincuencia y la inseguridad, que se basa en los datos generados por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) del Barómetro de las Américas. Esperamos que este estudio constituya un aporte a la reflexión y discusión de las personas interesadas en esta temática.

El presente ensayo fue elaborado por nuestro director ejecutivo, el Dr. Ricardo Córdova, durante el período en que se desempeñó como “Visiting Scholar” en el German Institute for International and Security Affairs en Berlín, Alemania; con una beca de corto plazo de las Fundaciones Alexander Von Humboldt y Thyssen.

Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en la Fourth Network Conference of Thyssen-Humboldt Short Term Fellows from Latin America, realizada en Berlín, los días 20-21 de enero de 2011.

Este ensayo forma parte de la obra: “Cultura, sociedad y democracia en América Latina. Aportes para un debate interdisciplinario”, coordinada por el Dr. Klaus Bodemer, a ser publicada el próximo año por la Biblioteca Ibero-Americana, Editorial Vervuert, Frankfurt/Madrid. Agradecemos al Dr. Bodemer por permitirnos publicar este estudio en nuestra colección *Temas de Actualidad*.

Finalmente, queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a la Iniciativa Think Tank, por el apoyo financiero para la publicación de este cuaderno.

José Guillermo Compte
Presidente

FUNDAUNGO

San Salvador, diciembre de 2011

INTRODUCCIÓN

La región de América Latina y el Caribe registra, después de África Subsahariana, las tasas de homicidio más altas del planeta (PAHO 2003), y en este marco Centroamérica es la región más violenta entre aquellas que no están siendo afectadas por una intensa violencia política (IDHAC 2009-2010). De acuerdo con un informe reciente del PNUD, Centroamérica tuvo 29,3 homicidios por cada 100,000 habitantes en 2004, mientras que todo el mundo tuvo 9, Europa 8, y Latinoamérica 25 (IDHAC 2009-2010).

Los datos para el año 2006 muestran que la situación de Centroamérica “es sin duda muy grave. El promedio de las tasas de los siete países (32) equivale a algo más de tres veces la tasa mundial y supera en siete puntos la de América Latina. Pero El Salvador, Guatemala y Honduras, seguidos por Belice, tienen un problema más serio –digamos, entre tres y seis veces más serio– que el de Panamá, Costa Rica y Nicaragua. El primer grupo está por encima del promedio de América Latina, por encima de México, e incluso está peor que un país proverbialmente violento como Colombia.

(...) El segundo grupo de países (Panamá, Costa Rica y Nicaragua), aunque no llega a la media latinoamericana, está sobre el promedio mundial, sobre el de Europa y sobre el de los países del Cono Sur latinoamericano” (IDHAC 2009-2010: 68). En dicho informe se ha estimado que la violencia homicida ha cobrado la vida de casi 79,000 centroamericanos durante el período 2003-2008.

En el Cuadro 1 se puede observar la evolución de las tasas de homicidios para cada uno de los países centroamericanos durante el período 2000-2008. En términos generales se puede apreciar un incremento en las tasas de homicidios en todos los países, aunque con diferentes niveles de magnitud. El llamado triángulo del norte exhibe las tasas más altas, así en el año 2008, la tasa de Honduras era de 58, El Salvador 52 y Guatemala 48; seguido por Belice con una tasa de 32. Luego vienen Panamá con una tasa de 19, Nicaragua con 13 y Costa Rica con 11. Incluso Costa Rica, el país con la tasa más baja, prácticamente la duplicó en el período, pasando de 6 en 2000-2002 a 11 en 2008.

Cuadro 1
Centroamérica: Homicidios por 100,000 habitantes (2000–2008)

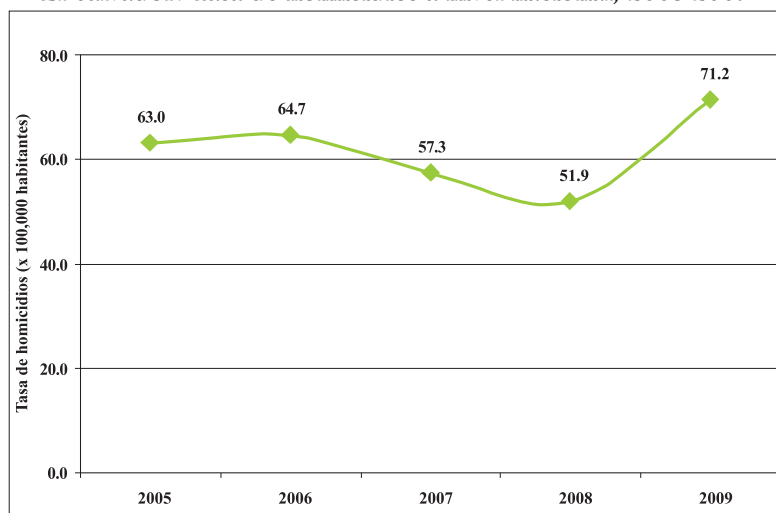
País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Belice	19	25	30	24	27	28	31	30	32
Costa Rica	6	6	6	7	7	8	8	8	11
El Salvador	45	40	39	40	49	62	65	57	52
Guatemala	28	30	32	37	38	44	47	45	48
Honduras	-	-	69	65	35	39	46	50	58
Nicaragua	9	10	10	12	12	13	13	13	13
Panamá	10	10	12	11	10	11	11	13	19

Fuente: IDHAC 2009-2010: 69.

En el siguiente gráfico se presenta la información más reciente y más confiable para el caso de El Salvador: la tasa de homicidios por cien mil habitantes pasa de 63 en 2005 a 64.7 en 2006, disminuye a 57.3 en 2007, baja a 51.9 en 2008 y luego

aumenta a 71.2 en 2009. En el caso de El Salvador, el promedio de homicidios diarios ha tenido la siguiente evolución: de 10.4 en 2005, pasa a 10.8 en 2006, baja a 9.6 en 2007, disminuye a 8.7 en 2008 y sube a 12 en 2009.

Gráfico 1
El Salvador: Tasa de homicidios a nivel nacional, 2005-2009



Fuente: FUNDAUNGO 2010: 18.

Para tener una visión más amplia sobre esta problemática en la región centroamericana, es preciso relacionar la violencia homicida con la violencia no homicida (agresión, violación y secuestro) y la actividad delictiva común, en particular los delitos contra el patrimonio privado (el robo, el hurto y la estafa). De manera que al combinar estos factores, el IDHAC agrupa a los países de El Salvador, Guatemala, Honduras y Belice en una situación de alta criminalidad, entendida como una alta tasa de homicidio y tasas altas o crecientes de violencia no homicida y de delitos contra la propiedad; mientras que Panamá, Costa Rica y Nicaragua son clasificados como de baja criminalidad, entendida como tasas medias o bajas de homicidios y por tasas moderadas, estables o en descenso de violencia no homicida y de delitos contra la propiedad (IDHAC 2009–2010: 85–86).

El estudio más reciente sobre los costos económicos de la violencia en Centroamérica ha sido realizado por Carlos Acevedo (2008) para el Consejo Nacional de Seguridad Pública de El Salvador, quien estima que la violencia habría costado –en términos de costos directos e indirectos¹– a los países centroamericanos en el año 2006 la cantidad de 6,505.9 millones de dólares, equivalentes al 7.7 del Producto Interno Bruto de la región. Dicho estudio presenta los siguientes

datos: “En valores absolutos, los costos son mayores para Guatemala (US\$2,291 millones) y El Salvador (US\$2,010 millones) y menores para Costa Rica (US\$791 millones) y Nicaragua (US\$529 millones). En términos relativos al tamaño de la economía, la situación cambia. En un extremo se encuentra El Salvador, donde la violencia impone un costo cercano al 11% del PIB; en el otro Costa Rica, con una carga del 3.6% del PIB. En Honduras y Nicaragua, los costos de la violencia equivalen al 9.6% y al 10% del PIB, respectivamente. En Guatemala, el peso relativo de los costos de la violencia es menor (7.7% del PIB), aun cuando es el país que registra los costos mayores en valores absolutos” (Acevedo 2008: 13).

En términos generales, los datos sobre homicidios y delitos en la región centroamericana son bastante problemáticos, por la ausencia de series estadísticas confiables, y que a su vez sean comparables entre los países. Esto se debe a varios factores, entre los cuales se pueden señalar tres. Primero, debido a que las estadísticas publicadas por los gobiernos están basadas en casos que la población denuncia ante las autoridades, y en estudios previos de LAPOP y otras instituciones han mostrado que una proporción alta de las víctimas de la delincuencia no denuncia el hecho ante las autoridades. Es “precisamente en las áreas con mayor nivel de delitos donde las tasas de denuncia son menores” (United Nations Office on Drugs and Crime and the Latin America and the Caribbean Region of the

¹ Esto incluye costos en salud, institucionales (legales, judiciales y policiales), los preventivos en seguridad privada y las pérdidas materiales (Acevedo 2008).

World Bank 2007: 5). Segundo, debido a las diferencias existentes en las legislaciones nacionales sobre la tipificación de los delitos, lo cual complejiza la comparabilidad de los mismos. Tercero, debido a la generación de datos discrepantes provenientes de distintas instituciones: la policía, el ministerio público y medicina legal.

Frente a estas dificultades con las fuentes de información gubernamentales, la información complementaria para el análisis de la problemática del crimen proviene de las encuestas de hogares, como por ejemplo las encuestas estandarizadas sobre delitos bajo los auspicios de la Encuesta Internacional a Víctimas del Delito (ICVS por sus siglas en inglés). Sin embargo, los datos provenientes de encuestas de opinión pública tienen algunas limitaciones. Primero, “por motivos obvios las víctimas de asesinato no pueden ser entrevistadas, por lo que denuncias directas sobre la forma más violenta de delincuencia es imposible que puedan ser recabadas a través de encuestas. En segundo lugar, las denuncias sobre asesinatos o delincuencia reportadas en la encuesta por familiares usualmente conducen a una exageración en las estadísticas sobre delincuencia, en parte porque a menudo no son más que datos indirectos, en parte porque la definición de “familia” varía de un individuo a otro (desde familia nuclear a familia extendida)”. Tercero, “un factor que complica las estimaciones nacionales de la delincuencia es la variación en su concentración o dispersión. (...) En las

encuestas de LAPOP, el mismo fenómeno se ha producido en un número de países. En El Salvador, por ejemplo, las tasas de delincuencia reportadas en nuestras encuestas en San Salvador son marcadamente superiores que en el resto del país” (Córdova y Cruz, 2008: 56–57). En este marco, habría que señalar que las encuestas son de utilidad para el análisis de una parte de la problemática de la delincuencia e inseguridad, proporcionando valiosa información sobre algunos delitos (por ejemplo contra el patrimonio), pero no para todos. Por su naturaleza no permiten capturar de manera confiable la información sobre la violencia intrafamiliar o los delitos sexuales. Por lo tanto, para los propósitos de este ensayo, el enfoque se hará en lo que es posible analizar con el uso de los datos provenientes de las encuestas de opinión pública.

Debido a que la región centroamericana tiene altos niveles de violencia y criminalidad, algunos estudios se han enfocado en la problemática de la seguridad pública; mientras que otros lo abordan desde una perspectiva económica, enfocándose en la pérdida de productividad, en los costos económicos, o en los factores relacionados con incrementar los costos esperados;² y en otros el abordaje es de carácter sociológico, enfocándose en su relación con aspectos de la estructura social.³ Sin embargo, en este ensayo se aborda desde una perspectiva de

² Al respecto, véase: Dills, Miron y Summers 2010.

³ Al respecto, véase: Gottfredson y Hindelang 1981.

la ciencia política, enfocándose en algunos impactos que esta problemática está teniendo sobre los sistemas democráticos de la región. Como se ha planteado en estudios anteriores, es pertinente preguntarse si el crimen y el miedo asociado al mismo, constituyen una amenaza para las democracias en América Central (Cruz 2000; Seligson y Azpuru 2001). A un nivel más amplio, Bodemer (2003) ha llamado la atención sobre los posibles efectos que la violencia y las situaciones de inseguridad en América Latina podrían estar teniendo sobre los sistemas democráticos.

En general, es poco lo que se conoce sobre el impacto que tienen el crimen y la violencia sobre los sistemas democráticos en Latinoamérica en términos generales, y para la región centroamericana a nivel más específico. En este ensayo se explora la hipótesis según la cual la violencia criminal y la inseguridad están impactando los valores y las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia, así como los niveles de confianza interpersonal y la confianza en las instituciones, contribuyendo así en la erosión de los jóvenes sistemas democráticos de la región centroamericana.⁴

En este ensayo se abordan los siguientes aspectos: Primero, una breve explicación sobre las fuentes de información utilizadas.

Segundo, se reportan los datos de las tasas de victimización y se presentan algunas características básicas de las víctimas. Tercero, se abordan las percepciones de inseguridad. Cuarto, se exploran algunas de las consecuencias que este fenómeno está teniendo en la vida cotidiana de los ciudadanos. El quinto aspecto es el impacto en los niveles de confianza institucional, en la confianza interpersonal y en las actitudes ciudadanas hacia la democracia; y el sexto es el impacto en el respeto al estado de derecho. Por último, se presentan las principales conclusiones derivadas de la evidencia empírica presentada.

Para finalizar, quisiera dejar constancia de mi agradecimiento a la Fundación Alexander Von Humboldt y a la Fundación Thyssen por su apoyo al haberme proporcionado una beca de corto plazo para una estadía en Alemania, y al SWP como institución anfitriona, por el apoyo recibido para desarrollar mi proyecto de investigación en el marco del cual se elaboró este ensayo.⁵

1. Fuentes de información

El presente ensayo se basa en los datos generados por el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) del Barómetro de las Américas de la Universidad

⁴ Con la excepción de Costa Rica, que después de la guerra civil de 1948 ha mantenido ininterrumpidamente el sistema democrático.

⁵ Deseo expresar mi agradecimiento a Víctor Antonio Tablas, Nayelly Loya Marín y María Elena Rivera por sus comentarios a una versión preliminar de este ensayo; y a Loida Pineda por su apoyo en la labor de edición.

de Vanderbilt, en su edición correspondiente al año 2008. Si bien la encuesta se desarrolló en 22 países del continente americano, en este ensayo se utilizan únicamente los datos correspondientes a seis países centroamericanos: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

En cada país se diseñaron muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar para presentar con precisión la distribución de la población, con un número alrededor de 1,500 entrevistas a ciudadanos mayores de 18 años.⁶ En el siguiente cuadro se presenta la información correspondiente al tamaño de la muestra y el error muestral para cada país.

Cuadro 2
Tamaño de la muestra y error muestral
Centroamérica, LAPOP 2008

País	Tamaño de la muestra	Error muestral
Guatemala	1,538	± 2.5%
El Salvador	1,549	± 2.4%
Honduras	1,522	± 2.5%
Nicaragua	1,540	± 2.5%
Costa Rica	1,500	± 2.5%
Panamá	1,536	± 2.5%
Total	9,185	

Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Para el análisis de los datos se ha utilizado una ponderación del tamaño de la muestra, de manera que se cuente con 1,500 casos para cada uno de los países.

2. Tasas de victimización y características de las víctimas

En la encuesta de LAPOP 2008 se utilizó una pregunta convencional en los estudios sobre victimización: “Ahora, cambiando el tema, ¿Ha sido usted víctima de algún acto

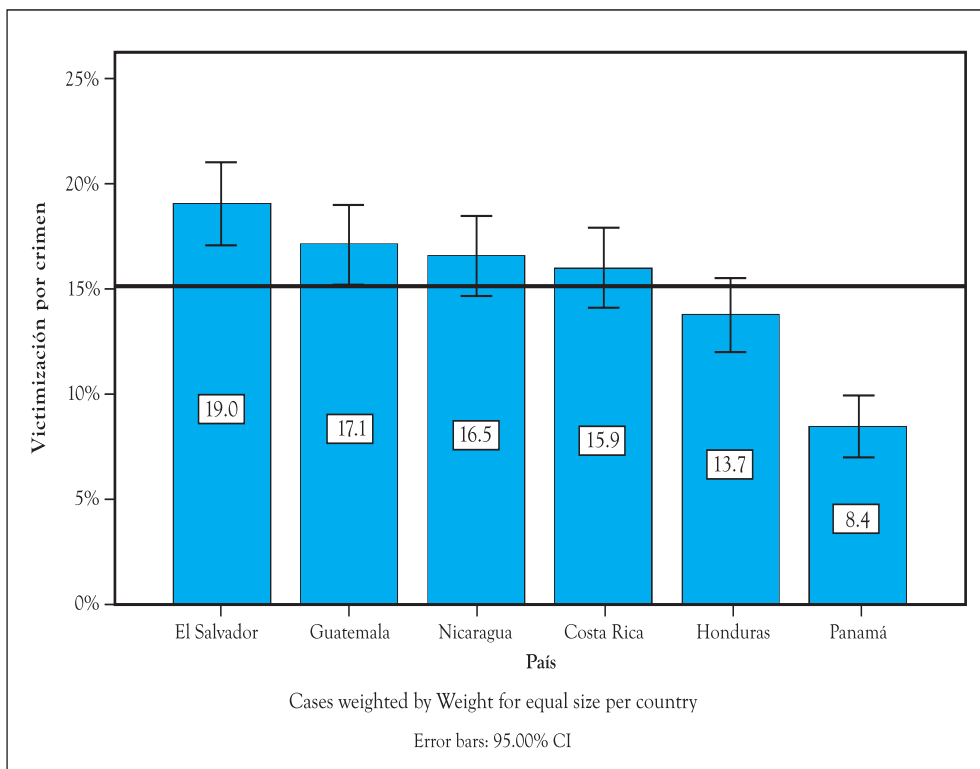
de delincuencia en los últimos 12 meses? (1) Sí, (2) No, (8) NS/NR”. En promedio en la región centroamericana se reporta una tasa de victimización por crimen del 15.10%. En el Gráfico 2 se puede observar que arriba del promedio se ubican El Salvador (19%), Guatemala (17.1%), Nicaragua (16.5%) y Costa Rica (15.9%); mientras que Honduras (13.7%) y Panamá (8.4%) se ubican abajo

⁶ Solamente en el caso de Nicaragua se encuestó a ciudadanos a partir de los 16 años de edad.

del promedio. Como se ha señalado anteriormente, estos datos solamente logran captar un aspecto del complejo fenómeno

de la criminalidad, particularmente capturan valiosa información sobre el crimen contra el patrimonio.

Gráfico 2
Porcentaje de personas que fueron víctimas de la delincuencia en
Centroamérica, 2008



Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

A partir de los datos de la encuesta de LAPOP, a continuación se exploran algunas características básicas sobre las víctimas del crimen en Centroamérica, para lo cual se realizó un análisis de regresión logística debido a que nuestra variable dependiente es dicotómica: si ha sido o no víctima de un

acto de delincuencia. Se ha estimado un modelo de regresión para cada uno de los países, y otra para toda la región centroamericana. Los resultados del análisis de regresión logística con los predictores de la victimización por crimen se presentan en el Cuadro 3.

Cuadro 3
Predictores de la victimización por crimen en Centroamérica, 2008⁽⁷⁾

Variable	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá	Región centroamericana
	Coeficientes en primera columna (6) y valores p en segunda columna						
Tamaño del municipio de residencia(1)	-0.220*** (0.802)	-0.361*** (0.697)	-0.241*** (0.786)	-0.232*** (0.793)	-0.184*** (0.832)	-0.169** (0.844)	-0.237*** (0.789)
Educación (2)	0.028 (0.802)	0.013 (1.013)	0.055* (1.056)	0.005 (1.005)	0.053** (1.054)	0.059 (1.061)	0.022** (1.022)
Edad	-0.017** (0.983)	-0.029*** (0.971)	0.002 (1.002)	-0.016** (0.984)	-0.011 (0.989)	0.003 (1.003)	-0.014*** (0.986)
Posesión de bienes materiales (3)	0.144** (1.155)	0.028 (1.029)	-0.072 (0.931)	0.174*** (1.191)	-0.059 (0.942)	0.005 (1.005)	0.030 (1.031)
Sexo (4)	-0.269 (.764)	-0.439** (0.645)	-0.047 (0.954)	-0.235 (0.790)	-0.440** (0.644)	-0.341 (0.711)	-0.289*** (0.749)
Constante	-0.447 (0.640)	1.050* (2.856)	-1.131* (0.323)	-0.569 (0.566)	-0.094 (0.910)	-2.207*** (0.110)	-0.345 (0.708)
N ⁽⁵⁾	1,523	1,520	1,498	1,503	1,431	1,493	8,968
Hosmer-Lemeshow (valor p)	0.843	0.724	0.905	0.536	0.772	0.626	0.588
R ² de Nagelkerke	0.116	0.149	0.037	0.099	0.050	0.033	0.064

Fuente: Elaboración propia.

* p<0.05

** p<0.01

*** p<0.001

(1) Los valores son: 1 capital nacional, 2 ciudad grande, 3 ciudad mediana, 4 ciudad pequeña y 5 área rural.

(2) Los valores van en un rango de 0 a 18.

(3) Índice de riqueza familiar basado en la posesión de bienes materiales como televisor, refrigerador, teléfono, etc. Tiene un rango 0-9.

(4) Los valores son: 1 hombre y 2 mujer.

(5) Para propósitos de la regresión, se han utilizado los Ns de cada país sin el ponderador (weight).

(6) Primero se reporta el B y entre paréntesis el Exp (B).

(7) Los valores para la variable dependiente son 0 No y 100 Si.

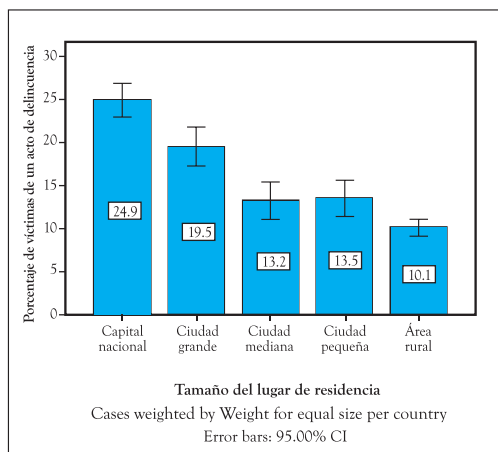
Cinco variables socioeconómicas han sido utilizadas como variables independientes: el tamaño del municipio de residencia,⁷ el nivel educativo, la edad, la posesión de bienes materiales⁸ y el sexo. Para el tamaño del municipio de residencia, el sentido de la relación es negativo y estadísticamente significativo para los seis países y para la región, es decir, que la victimización del delito es mayor en las ciudades con mayor población (capital o ciudad grande), y ésta disminuye para las ciudades medianas y pequeñas, y para el área rural. Esto se puede visualizar para la región centroamericana en el Gráfico 3. El sentido de la relación con el nivel educativo es positivo para todos los países (pero solo es estadísticamente significativo en dos países y para la región), lo que significa que los que tienen más años de escolaridad suelen ser víctimas más frecuentes. Esto se puede visualizar para la región centroamericana en el Gráfico 4.

El sentido de la relación entre la edad y la victimización es negativa para cuatro países y para la región (pero sólo es estadísticamente significativo para tres países y para la región), lo que significa que los jóvenes suelen ser víctimas del delito más frecuentemente que las personas de mayor edad. En el Gráfico 5 se presenta la tasa de victimización por crimen para la región centroamericana, de acuerdo con el grupo etario. El sentido de la relación con la posesión de bienes materiales es positiva en cuatro países y para la región (pero sólo es estadísticamente significativa en dos países), lo que significa que los que cuentan con más recursos económicos suelen ser víctimas más frecuentemente. La relación entre el sexo y la victimización también es negativa para todos los países pero sólo es estadísticamente significativa para dos países y la región, lo que significa que los hombres suelen ser víctimas del delito más frecuentemente que las mujeres, lo cual se puede apreciar en el Gráfico 6.

⁷ Se le utiliza como variable *proxy* porque se preguntó por el lugar de residencia, más no necesariamente indica que ese haya sido el lugar donde ocurrió el delito.

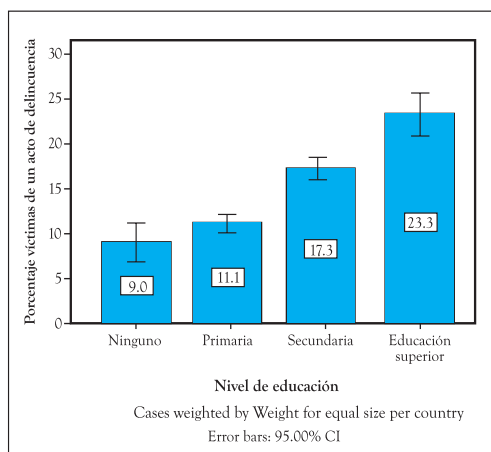
⁸ Se ha usado el índice de posesión de bienes materiales por ser más confiable que la pregunta sobre el nivel de ingreso.

Gráfico 3
Víctimas de un acto de delincuencia
según tamaño del municipio de
residencia de las víctimas, Centroamérica
2008



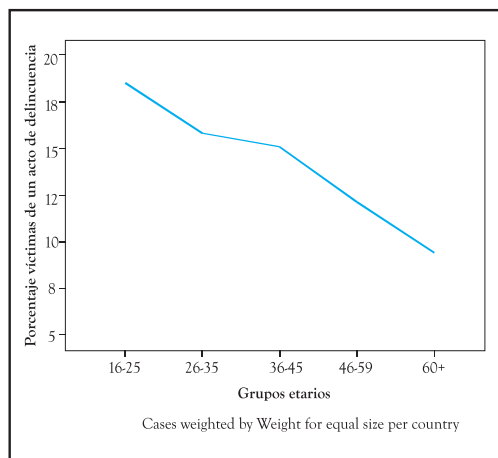
Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Gráfico 4
Víctimas de un acto de delincuencia
según nivel educativo de las víctimas,
Centroamérica 2008



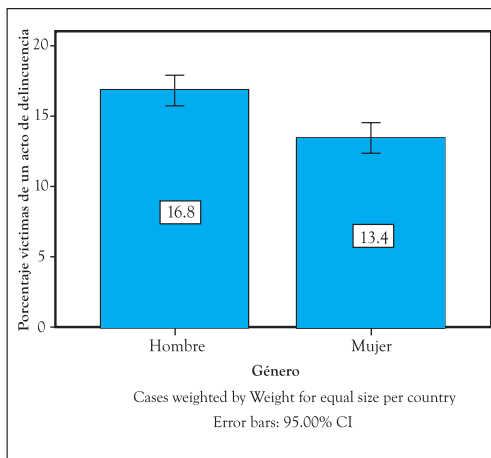
Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Gráfico 5
Víctimas de un acto de delincuencia
según grupo etario de las víctimas,
Centroamérica 2008



Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Gráfico 6
Víctimas de un acto de delincuencia
según sexo de las víctimas,
Centroamérica 2008

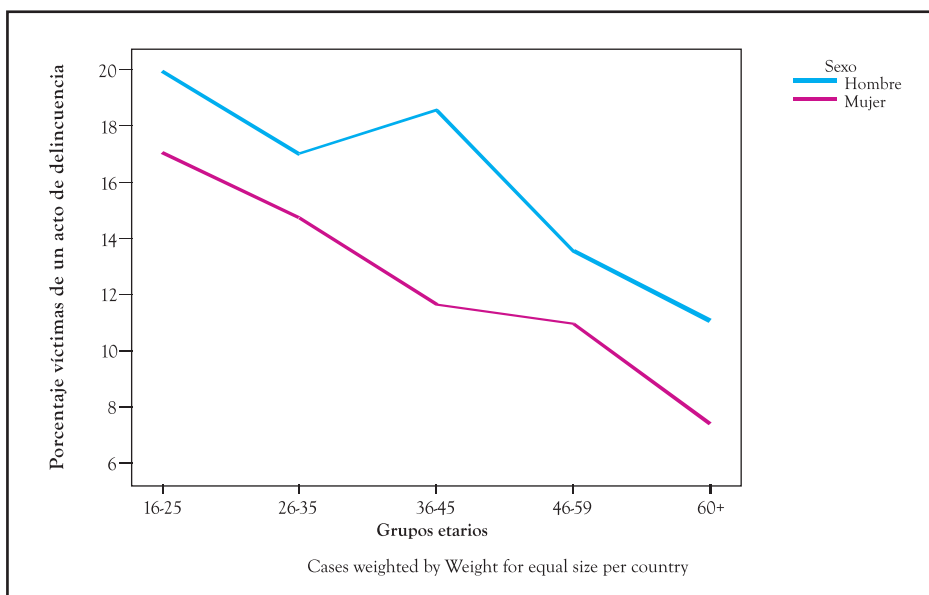


Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

En el Gráfico 7 se presenta la tasa de victimización por crimen, de acuerdo con el grupo etario y el sexo, en donde se puede observar que para todos los grupos etarios

el porcentaje de victimización es menor para las mujeres en comparación con los hombres.

Gráfico 7
Víctimas de un acto de delincuencia según grupo etario y sexo,
Centroamérica 2008



Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

En el Cuadro 4 se presenta de manera resumida la información sobre las variables que han resultado estadísticamente significativas. A nivel del modelo de regresión, cuatro son las variables estadísticamente significativas para la región: tamaño del municipio de residencia, educación, edad y sexo. Por lo que tienden a ser víctimas de la delincuencia con mayor frecuencia los que viven en las ciudades con mayores concentraciones urbanas, los

hombres, los jóvenes, y los que cuentan con mayores niveles de escolaridad. A nivel de las variables específicas, solamente el tamaño del municipio de residencia resultó estadísticamente significativa en todos los países y para la región; le sigue edad en tres países y la región; luego educación y sexo en dos países y para la región; y por último la posesión de bienes materiales solo en dos países y no lo es para la región.

Cuadro 4

Resumen de los predictores de la victimización por crimen en Centroamérica, 2008

Variable	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá	Región centroamericana
Tamaño del municipio de residencia	-	-	-	-	-	-	-
Educación			+		+		+
Edad	-	-		-			-
Posesión de bienes materiales	+			+			
Sexo		-			-		-

Fuente: Elaboración propia.

Notas: Los espacios en blanco responden a que la variable no resulta estadísticamente significativa.

No se reporta el signo de la constante.

El nivel de violencia asociado al acto delincuencia es explorado en una pregunta sólo para quienes fueron víctimas de un delito: “¿El delincuente o los delincuentes usaron violencia en contra de usted? (1) Sí (2) No (9) Inaplicable”. Para simplificar el análisis, las respuestas se transformaron en un formato de escala 0–100. En el siguiente

cuadro se puede apreciar que los encuestados reportan un importante nivel de violencia asociado a los actos criminales, con un promedio regional de 46.60; Nicaragua (54.3) y El Salvador (49) están por encima del mismo; Guatemala (46.4) y Honduras (45.4) cerca del promedio; y Costa Rica (41.8) y Panamá (37.5) abajo del mismo.

Cuadro 5

Porcentaje del uso de la violencia en casos de delito en Centroamérica, 2008

País	Promedio	N	Desviación estándar
Guatemala	46.36	255	49.97
El Salvador	48.98	285	50.08
Honduras	45.41	204	49.91
Nicaragua	54.33	247	49.91
Costa Rica	41.77	237	49.42
Panamá	37.50	125	48.61
Total	46.60	1,353	49.90

Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

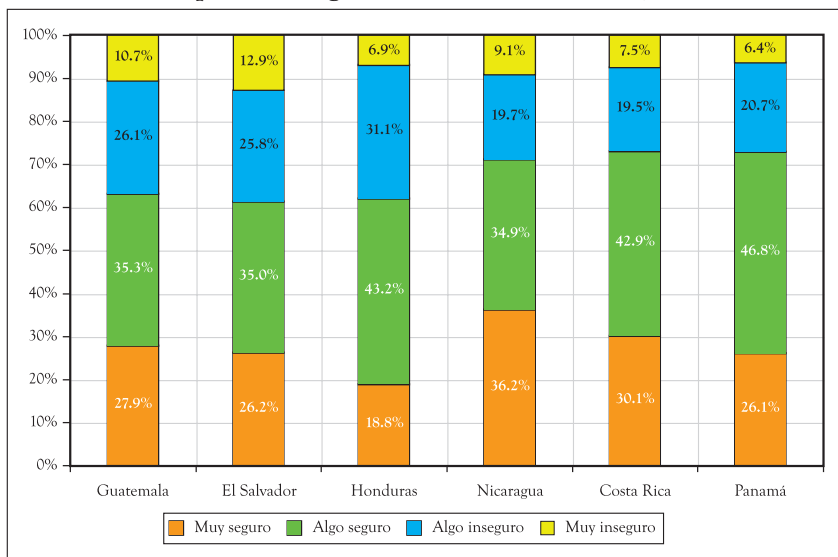
3. Percepciones de inseguridad

Otra dimensión de la problemática del crimen e inseguridad que se explora en la encuesta de LAPOP es precisamente la percepción de inseguridad personal (el miedo al crimen). Este aspecto es importante, porque la delincuencia y la violencia tienden a generar una percepción de inseguridad en la ciudadanía. No necesariamente la medición objetiva y la percepción subjetiva coinciden, porque en la formación de esta percepción también intervienen otros factores como la exposición a las noticias en los medios de comunicación o el lugar de residencia. En la encuesta de LAPOP se incluyó la siguiente pregunta: “Hablando del lugar o barrio/colonia donde usted vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro?”

(1) Muy seguro (2) Algo seguro (3) Algo inseguro (4) Muy inseguro (8) NS/NR”.

En el siguiente gráfico se puede observar la variedad de respuestas de los encuestados en cada uno de los países centroamericanos, reflejando que al interior de un mismo país hay distintas percepciones. Al analizar cada una de las opciones de respuesta, en la valoración de muy seguro se tiene arriba del promedio a Nicaragua (36.2%), Costa Rica (30.1%) y Guatemala (27.9%); en la de algo seguro arriba del promedio están Panamá (46.8%), Honduras (43.2%) y El Salvador (35.0%); en algo inseguro arriba del promedio están Honduras (31.1%), El Salvador (25.8%) y Nicaragua (19.7%); y en muy inseguro arriba del promedio están El Salvador (12.9%), Honduras (6.9%) y Nicaragua (9.1%).

Gráfico 8
Percepción de seguridad en Centroamérica, 2008

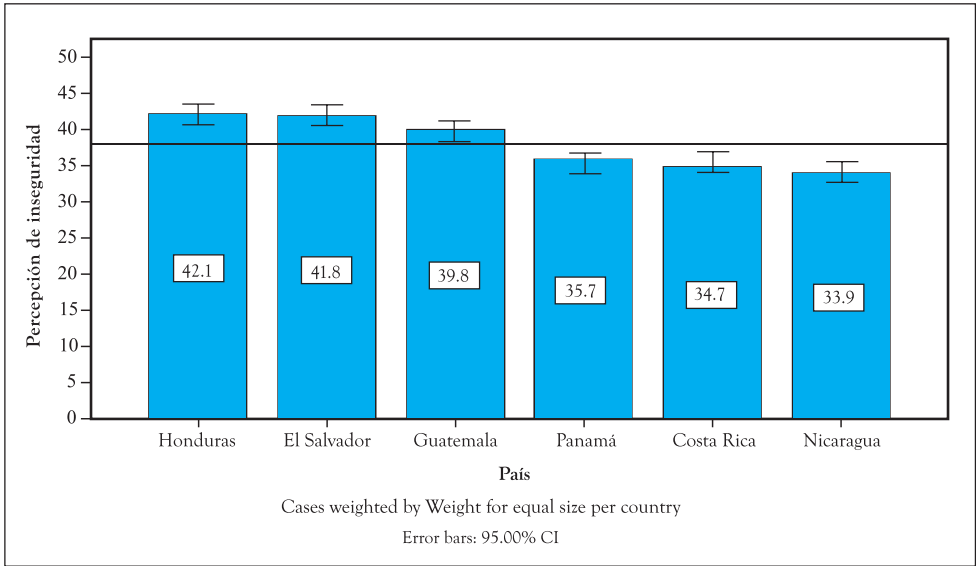


Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Para simplificar el análisis de las diversas respuestas de los centroamericanos a esta pregunta, se han recodificado las opciones de respuesta en un formato 0-100, y los resultados se presentan en el siguiente gráfico. Debido a que hay una valoración negativa, se cambió el sentido de las respuestas, de manera que 100 representa la percepción de

inseguridad y 0 de mayor seguridad.⁹ El promedio regional en la escala de inseguridad es 38, y arriba de este promedio, con las percepciones más altas de inseguridad se encuentran Honduras (42.1), El Salvador (41.8) y Guatemala (39.8), mientras que abajo del promedio están Panamá (35.7), Costa Rica (34.7) y Nicaragua (33.9).

Gráfico 9
Percepción de inseguridad en Centroamérica, 2008



Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Es importante señalar que no hay una correspondencia directa ni mecánica entre las dos percepciones exploradas en esta encuesta: la “objetiva” (la victimización) y la “subjetiva” (percepción de inseguridad). Así por ejemplo, mientras el promedio de victimización para la región centroamericana en una escala 0-100 es de 15.10, la escala de la percepción de inseguridad exhibe un

promedio de 37.98, es decir, más del doble que la primera. Y esta diferencia es común para todos los países. Esta diferencia es mayor para los casos de Panamá (8.38 vs. 35.70) y Honduras (13.69 vs. 42.05).

⁹ La escala de inseguridad se recodificó de la siguiente manera: 0 muy seguro, 33 algo seguro, 67 algo inseguro y 100 muy inseguro.

En el siguiente cuadro se presenta el resultado de la exploración de la correlación entre ambas variables para los países

centroamericanos. En todos los casos la correlación es positiva pero baja, y es estadísticamente significativa.

Cuadro 6
Correlación entre la percepción “objetiva” (víctima de un acto de delincuencia) y “subjetiva” (percepción de inseguridad) de la inseguridad por país, Centroamérica 2008

País		
Guatemala	Pearson correlation Sig	.167**
	(2-tailed)	.000
	N	1431
El Salvador	Pearson correlation Sig	.157**
	(2-tailed)	.000
	N	1492
Honduras	Pearson correlation Sig	.083**
	(2-tailed)	.001
	N	1474
Nicaragua	Pearson correlation Sig	.194**
	(2-tailed)	.000
	N	1486
Costa Rica	Pearson correlation Sig	.169**
	(2-tailed)	.000
	N	1465
Panamá	Pearson correlation Sig	.173**
	(2-tailed)	.000
	N	1475

(**) La correlación es estadísticamente significativa al nivel de .01 (dos colas).

Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Esta divergencia entre las dos percepciones se puede deber a múltiples razones que no se abordan en este ensayo. Una hipótesis que se puede formular es la existencia de un umbral de tolerancia diferenciado para cada país con respecto a las actividades criminales, y que por lo tanto en un contexto de menos violencia/criminalidad, debido a la poca tolerancia, los pocos casos ocurridos pueden generar una alta percepción de inseguridad. Esta línea de argumentación sugiere la

importancia de introducir en el análisis factores propios de cada país con respecto a las actitudes hacia la violencia y hacia la delincuencia.¹⁰ En todo caso, éste es un tema que debería ser abordado en futuros estudios.

¹⁰ Al respecto, es interesante el estudio de Kessler 2009.

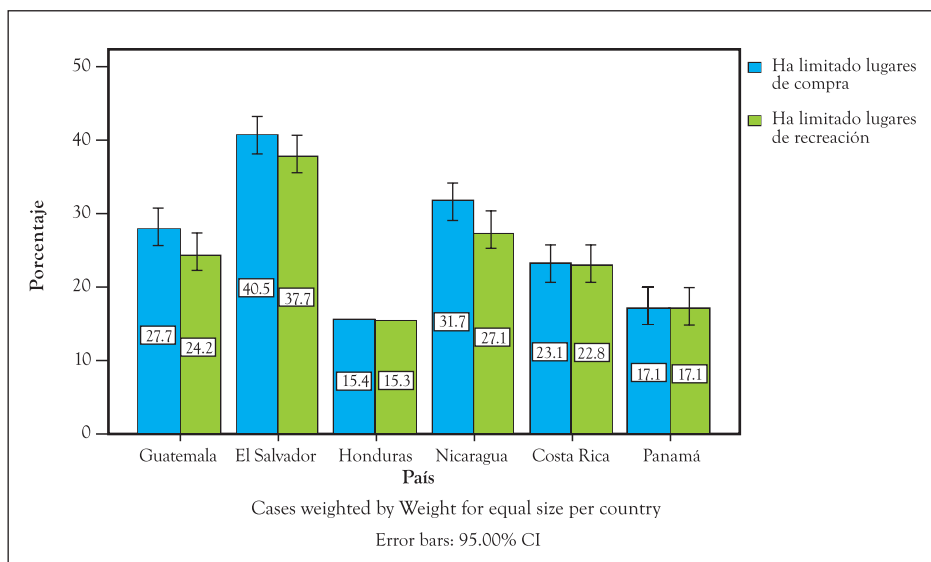
4. El impacto sobre la vida cotidiana de los ciudadanos

Con los datos de la encuesta de LAPOP es posible explorar el impacto que la criminalidad y la percepción de inseguridad están teniendo sobre la vida cotidiana de la ciudadanía. Primero me quiero referir a dos preguntas formuladas a las personas encuestadas: “Por temor a ser víctima de la delincuencia, en los últimos doce meses usted... ¿Ha limitado los lugares donde va de compras? ¿Ha limitado los lugares de recreación? (1) Sí (0) No (8) NS/NR”.

En el siguiente gráfico se presentan los resultados para ambas preguntas. En promedio para la región centroamericana,

el 24% ha limitado los lugares de recreación y el 26% ha limitado los lugares donde va de compras. Éste es un dato revelador, ya que implicaría que en el último año al momento de la encuesta, uno de cada cuatro centroamericanos ha limitado el lugar donde va de compras y además los lugares de recreación por temor a ser víctima de la delincuencia. En tres países los datos son muy similares para cada una de las preguntas (Honduras, Costa Rica y Panamá), en dos hay diferencias pero las mismas no son estadísticamente significativas (El Salvador y Guatemala), y solamente en el caso de Nicaragua las diferencias entre las dos preguntas son estadísticamente significativas, siendo mayor la limitación para asistir a los lugares de compra.

Gráfico 10
Cambios de comportamiento debido a la delincuencia I,
Centroamérica 2008

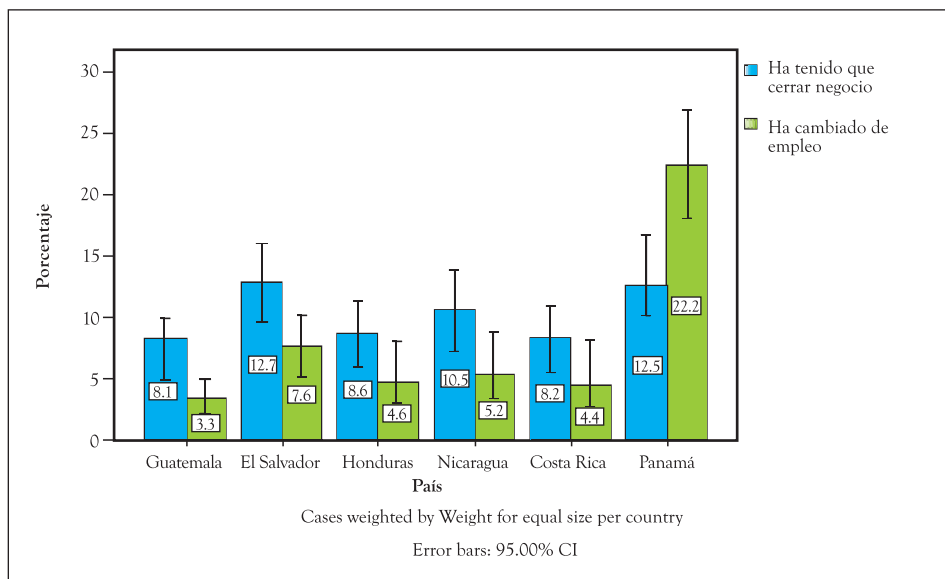


Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Además, para aquellos que tienen o han tenido un negocio en los últimos 12 meses se preguntó: “¿Ha cerrado su negocio a causa de la delincuencia?”, y para aquellos que trabajan, se preguntó: “¿Ha cambiado de trabajo o de empleo por temor a la delincuencia?”. Debe tomarse en cuenta que el número de personas a las que se le ha hecho esta pregunta es menor: 6,093 que trabajan, y 3,087 que tienen o han tenido un negocio. A continuación se presentan los promedios para cada una de ellas.

En el siguiente gráfico se presentan los resultados para ambas preguntas. En promedio, para la región centroamericana, el 9.6% ha cerrado su negocio y el 6.6% ha cambiado de trabajo o empleo a causa de la delincuencia. Es revelador que de aquellos que tenían un negocio al momento de la entrevista, uno de cada diez lo haya cerrado debido a la delincuencia. En cinco países (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica) es mayor el porcentaje de personas que han tenido que cerrar un negocio, en comparación con quien ha tenido que cambiar de empleo, y es lo contrario sólo en el caso de Panamá.

Gráfico 11
Cambios de comportamiento debido a la delincuencia II,
Centroamérica 2008

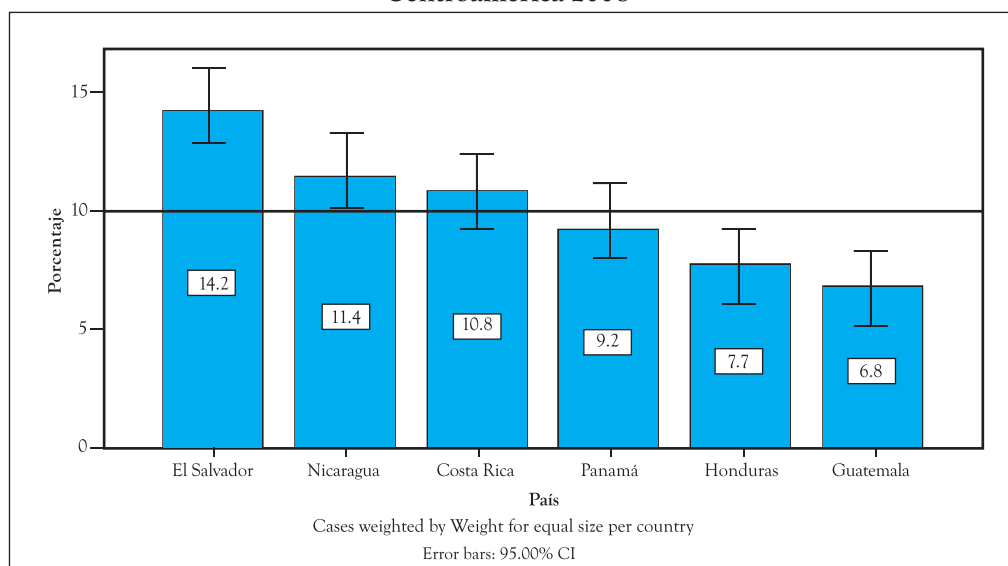


Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

La otra dimensión que se explora en la encuesta de LAPOP es la valoración sobre la necesidad de cambiar de barrio o de colonia: “¿Ha sentido la necesidad de cambiar de barrio o de colonia por temor a la delincuencia? [en zona rural utilizar “caserío” o “comunidad”].” En este caso, en promedio para la región centroamericana, el 10% de los encuestados

ha sentido la necesidad de cambiar de barrio o colonia, lo cual no implica que lo haya hecho, pero sí que al menos lo haya pensado. Arriba del promedio regional está El Salvador (14.2%), mientras que cerca del promedio están Nicaragua (11.4%), Costa Rica (10.8%) y Panamá (9.2%), y abajo del promedio están Honduras (7.7%) y Guatemala (6.8%).

Gráfico 12
Cambios de comportamiento debido a la delincuencia III,
Centroamérica 2008

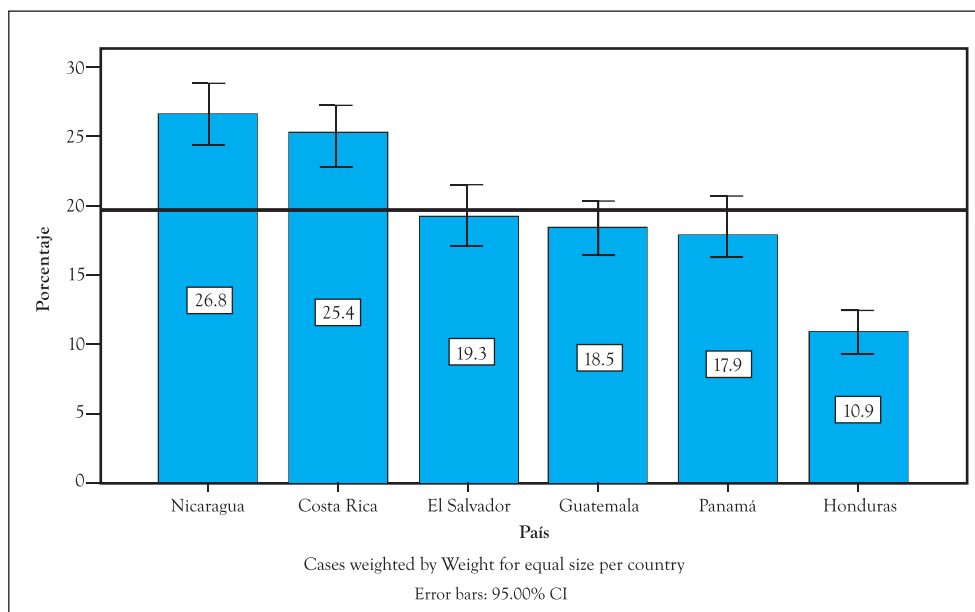


Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Pero además, se preguntó: “¿En los últimos doce meses, ha tomado usted en su vivienda alguna medida de seguridad para protegerse de la delincuencia? (1) Sí, (2) No, (8) NS/NR”. En promedio para la región centroamericana, el 19.8% ha tomado alguna medida de seguridad en su vivienda. Es revelador de la problemática que uno de

cada cinco centroamericanos haya tomado medidas para reforzar la seguridad en su vivienda. Arriba del promedio regional están Nicaragua (26.8%) y Costa Rica (25.4%); mientras que cerca del promedio están El Salvador (19.3%), Guatemala (18.5%) y Panamá (17.9%); y abajo del promedio se encuentra Honduras (10.9%).

Gráfico 13
Cambios de comportamiento debido a la delincuencia IV,
Centroamérica 2008



Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Y a las personas entrevistadas que afirmaron haber tomado medidas de seguridad en sus viviendas, se les preguntó: “¿Qué medida de seguridad ha tomado usted en su vivienda para protegerse de la delincuencia?”. A continuación se reporta solamente la primera opción de respuesta que dieron las personas entrevistadas. La opción con más menciones es la construcción de muros, rejas o paredes exteriores adicionales (35.3%), seguido por la colocación de candados o chapas a las puertas de la casa (21.9%), en tercer lugar la colocación de alambre de púas, “razor”, malla electrificada o vidrio roto (14.9%), y en cuarto lugar se menciona

que ha adquirido o comprado un arma (5.1%). Este último dato es relevante: una de cada veinte personas ha comprado o adquirido un arma.

Arriba del promedio regional en materia de la construcción de muros, rejas o paredes exteriores adicionales (35.3%), están Panamá (64.7%), Costa Rica (43.7%) y Honduras (42.9%); arriba del promedio regional en materia de la colocación de candados o chapas a las puertas de la casa (21.9%), están Nicaragua (29.3%), Guatemala (25.5%) y El Salvador (22.5%); en tanto que arriba del promedio regional

en términos de la colocación de alambre de púas, “razor”, malla electrificada o vidrio roto (14.9%), están Honduras (22.4%), El Salvador (19.3%), Costa Rica (15.1%) y Nicaragua

(15%); y por último, arriba del promedio regional de haber adquirido o comprado un arma (5.1%), están El Salvador (6.7%), Guatemala (6.2%) y Honduras (5.6%).

Cuadro 7
Medidas de seguridad tomadas en la vivienda para protegerse de la delincuencia,
Centroamérica 2008

¿Qué medida de seguridad ha tomado usted en su vivienda para protegerse de la delincuencia?	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá	Región centroamericana
Ha construido muros, rejas o paredes exteriores adicionales en su casa	26.3% (68)	20.7% (59)	42.9% (69)	21.3% (85)	43.7% (159)	64.7% (172)	35.3% (612)
Ha puesto alambre de púas, "razor", malla electrificada o vidrio roto alrededor de su casa	8.9% (23)	19.3% (55)	22.4% (36)	15.0% (60)	15.1% (55)	11.3% (30)	14.9% (259)
Ha instalado alarmas en su casa	7.7% (20)	4.6% (13)	3.7% (6)	2.5% (10)	6.9% (25)	3.0% (8)	4.7% (82)
Le ha puesto más candados o chapas a las puertas de su casa	25.5% (66)	22.5% (64)	21.1% (34)	29.3% (117)	18.4% (67)	12.0% (32)	21.9% (380)
Ha adquirido o ha comprado un arma	6.2% (16)	6.7% (19)	5.6% (9)	4.8% (19)	4.9% (18)	2.6% (7)	5.1% (88)
Ha contratado un servicio de seguridad privada o a un vigilante privado	2.7% (7)	5.3% (15)	1.2% (2)	4.8% (19)	3.8% (14)	.0% (0)	3.3% (57)
Otras medidas	22.8% (59)	21.1% (60)	3.1% (5)	22.3% (89)	7.1% (26)	6.4% (17)	14.8% (256)
Total	100.0% (259)	100.0% (285)	100.0% (161)	100.0% (399)	100.0% (364)	100.0% (266)	100.0% (1734)

Nota: Entre paréntesis se coloca el valor del N.
Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

5. Determinantes de la confianza institucional y de la confianza interpersonal

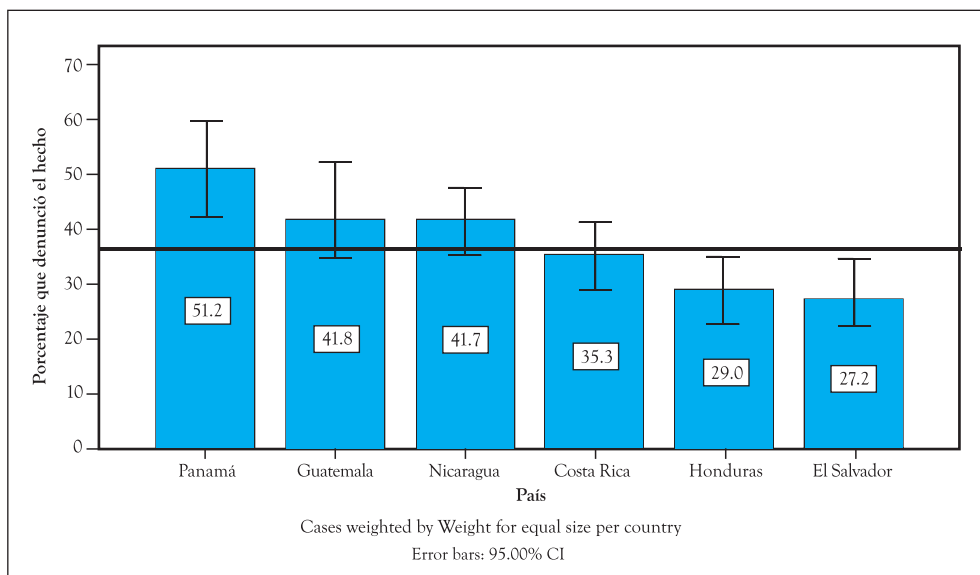
Un dato que ha sido identificado en estudios anteriores es una baja confianza institucional de la ciudadanía en las instituciones de

seguridad, y que se refleja en una baja tasa de denuncia de los actos delincuenciales. En la encuesta de LAPOP se preguntó: “¿Denunció el hecho a alguna institución? (1) Sí (2) No (8) NS/NR (9) Inaplicable (no víctima)”. En el siguiente gráfico se puede

observar que en la región centroamericana se reporta una baja tasa de denuncia. Por encima del promedio regional (36.47) se encuentran Panamá (51.2), Guatemala (41.8) y Nicaragua (41.7), y debajo del promedio

Costa Rica (35.3), Honduras (29) y El Salvador (27.2). El caso de El Salvador resulta paradójico, pues tiene la tasa más alta de victimización (19%) que coexiste con la tasa más baja de denuncia (27.2%).

Gráfico 14
Porcentaje que denunció el hecho delictivo a una institución,
Centroamérica 2008



Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Para entender esta temática, es preciso identificar las razones por las cuales la ciudadanía no denuncia los actos delictivos. En la encuesta se preguntó: “¿Por qué no denunció el hecho?”. En la región centroamericana, la principal razón es la opinión de que no sirve para nada (47.6%), lo cual es un indicador claro de la falta de confianza institucional. Arriba de este

promedio están Costa Rica (62%), Honduras (52.7%), y abajo del mismo Nicaragua (45.5%), Guatemala (44.6%), El Salvador (42%) y Panamá (31.1%).

La segunda razón para la región es por ser peligroso y por temor a represalias (17.4%), lo cual en cierto sentido se relaciona con los bajos niveles de confianza institucional.

El 13.9% menciona que no tenía pruebas, el 13.2% que no fue grave, y el 1.7% que no sabe dónde denunciar. Este último dato es importante, porque indicaría que la falta de denuncia no se relaciona principalmente

con no saber dónde presentar la denuncia, sino que los datos mas bien indicarían un problema de bajos niveles de confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia.

Cuadro 8
Motivo por el cual no denunció el hecho delictivo, Centroamérica 2008

País	No sirve de nada	Es peligroso y por miedo a represalias	No tenía pruebas	No fue grave	No sabe dónde denunciar	Otro	Total
Guatemala	44.6% (62)	22.3% (31)	12.9% (18)	5.0% (7)	2.2% (3)	12.9% (18)	100% (139)
El Salvador	42.0% (86)	24.4% (50)	9.8% (20)	16.6% (34)	0% (0)	7.3% (15)	100% (205)
Honduras	52.7% (77)	19.9% (29)	8.9% (13)	13.7% (20)	2.7% (4)	2.1% (3)	100% (146)
Nicaragua	45.5% (65)	16.1% (23)	16.8% (24)	12.6% (18)	1.4% (2)	7.7% (11)	100% (143)
Costa Rica	62.0% (93)	4.7% (7)	17.3% (26)	10.0% (15)	2.0% (3)	4.0% (6)	100% (150)
Panamá	31.1% (19)	11.5% (7)	26.2% (16)	27.9% (17)	3.3% (2)	0% (0)	100% (61)
Total	47.6% (402)	17.4% (147)	13.9% (117)	13.2% (111)	1.7% (14)	6.3% (53)	100% (844)

Nota: Entre paréntesis se coloca el valor del N.
Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Investigaciones previas en el campo de la opinión pública han mostrado la existencia de un fuerte vínculo entre algunas actitudes ciudadanas y la democracia (Inglehart 1997; Norris 1999; Inglehart y Welzel 2005; Córdova y Seligson 2010; Booth y Seligson 2009). Por lo tanto, resulta importante explorar las consecuencias que la problemática de la violencia e inseguridad están teniendo en la erosión de la confianza institucional y en la confianza interpersonal de los centroamericanos, así como en sus valores y

actitudes hacia la democracia. Tras varios años de convivencia de los centroamericanos con el fenómeno de la violencia y la delincuencia, se podría esperar que esta problemática esté afectando las jóvenes democracias.

Midiendo el apoyo ciudadano a la democracia, la confianza interpersonal y la confianza institucional

En este ensayo se centra la atención en seis variables dependientes que podrían verse afectadas por la problemática de la

delincuencia e inseguridad, y que, al mismo tiempo, son aspectos identificados como relevantes para el funcionamiento de los sistemas democráticos: apoyo a la democracia, apoyo al sistema, satisfacción con el funcionamiento de la democracia, confianza interpersonal, confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia, y legitimidad política de las instituciones.¹¹

La primera es el **apoyo a la democracia** como régimen político. En la literatura se ha planteado la importancia de los valores y el compromiso democrático de los ciudadanos, de manera que crean que la democracia es la mejor forma de gobierno. Se utilizó la pregunta: “Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?”.¹² En el Anexo 1 se presentan los niveles de apoyo a la democracia para cada país centroamericano.

La segunda es el **apoyo al sistema**. En estudios anteriores del Barómetro de las Américas, para analizar la creencia en la legitimidad del sistema político se ha utilizado una escala denominada “Apoyo Político/Alienación”, la cual busca medir el nivel de apoyo que los ciudadanos otorgan a su sistema de gobierno,

sin enfocarse en el gobierno de turno. En la literatura de la ciencia política se le llama a este fenómeno “apoyo difuso” o “apoyo al sistema”.^{13/14} En el Anexo 2 se presenta el gráfico con los niveles de apoyo al sistema para cada país centroamericano.

La tercera es la **satisfacción con el funcionamiento de la democracia**. En la encuesta se preguntó: “En general, ¿usted diría que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en El Salvador? (1) Muy satisfecho, (2) Satisfecho, (3) Insatisfecho, (4) Muy insatisfecho, (8) No sabe/no responde”.¹⁵ En el Anexo 3 se presenta el gráfico para la satisfacción con el funcionamiento de la democracia para cada país centroamericano.

¹¹ Hemos utilizado como marco de referencia los trabajos de Norris 1999, Norris 2006, y Booth y Seligson 2009.

¹² Esta pregunta tiene un formato de respuesta de siete puntos, que va de 1 “muy en desacuerdo” a 7 “muy de acuerdo”. Para facilitar el análisis se ha recodificado esta pregunta en un formato de una escala 0-100, en donde 0 representa muy en desacuerdo y 100 muy de acuerdo. Esto a su vez permitiría la comparación con otras variables dependientes utilizadas en este estudio.

¹³ Las preguntas utilizadas para crear esta escala son cinco. De manera indicativa se presentan las utilizadas para el caso de El Salvador.

¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de El Salvador garantizan un juicio justo?

¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de El Salvador?

¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político salvadoreño?

¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político salvadoreño?

¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político salvadoreño?

¹⁴ El puntaje de codificación de estas variables se basó en una escala de 1-7 puntos (que van desde “nada” hasta “mucho”), pero para facilitar la comprensión de éstos han sido convertidos a una escala en un rango de 0-100, en donde 0 representa nada y 100 mucho. El Alfa de Cronbach de esta escala es de 0.793. Un valor arriba de .7 indica una buena consistencia interna.

¹⁵ Para facilitar la comprensión de los resultados se recodificó en un formato 0-100, en donde 0 representa muy insatisfecho y 100 muy satisfecho.

La cuarta es la **confianza interpersonal**. En la literatura sobre el capital social se ha señalado que así como es importante la confianza en las instituciones, también es importante la confianza en las personas que nos rodean (Putnam 1993). Investigaciones previas “han encontrado que es más probable que persista la democracia y que ésta funcione mejor en lugares que tienen altos niveles de capital social definido en términos de la confianza interpersonal” (Córdova y Seligson 2010). Se preguntó: “Ahora, hablando de la gente de aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es (1) Muy confiable, (2) Algo confiable, (3) Poco confiable, (4) Nada confiable, (8) NS/NR”.¹⁶

En la literatura se ha señalado que los ciudadanos no sólo deben de creer que la democracia es la mejor forma de gobierno, sino que además es necesario que crean en la legitimidad de sus instituciones. La quinta es la **confianza en las instituciones del sector justicia y seguridad**, la cual ha sido conformada a partir de tres preguntas sobre la confianza en las instituciones: el sistema de justicia, la policía y la Corte Suprema de Justicia.¹⁷

La sexta es la valoración sobre la **legitimidad política de las instituciones**. A partir de la confianza en tres instituciones fundamentales para el funcionamiento de la democracia

representativa: Gobierno Nacional, Asamblea Legislativa y partidos políticos.¹⁸

Las variables independientes

Con el propósito de identificar qué factores son relevantes para explicar el apoyo ciudadano a la democracia, la confianza interpersonal y la confianza institucional, se han identificado tres grupos de variables independientes: las de seguridad, las socioeconómicas y las políticas. Las vinculadas con la problemática de la seguridad que se han incluido en el modelo estadístico son cuatro: la victimización por crimen y la percepción de inseguridad¹⁹ que hemos analizado anteriormente, y además la percepción acerca de la presencia de pandillas en la colonia o barrio²⁰ y la confianza en la policía^{21/22}. Hay que recordar que nuestro propósito es explorar el impacto que los factores de criminalidad e inseguridad están teniendo sobre las jóvenes democracias centroamericanas. Sin embargo, para poder controlar el efecto que puedan tener otras

¹⁸ Estas preguntas se integraron en un formato 0-100, en donde 0 representa nada y 100 mucho. El Alfa de Cronbach de esta escala es de 0.748.

¹⁹ Tiene un formato 0-100, en donde 0 representa muy seguro y 100 muy inseguro.

²⁰ “¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las maras? ¿Diría mucho, algo, poco o nada?”. Se recodificó en un formato 0-100, donde 0 representa nada y 100 mucho.

²¹ “¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?”. Las opciones de respuesta se recodificaron en un formato 0-100, en donde 0 representa nada y 100 mucho.

²² Por la importancia que tiene la confianza ciudadana en la policía es analizada en una parte de este trabajo como variable independiente, pero además en uno de los modelos forma parte de una escala utilizada como variable dependiente. Por la relevancia del desempeño de la policía

¹⁶ Para facilitar la comprensión de los resultados se creó una escala en un formato 0-100, en donde 0 representa nada confiable y 100 muy confiable.

¹⁷ Estas preguntas se integraron en un formato 0-100, en donde 0 representa nada y 100 mucho. El Alfa de Cronbach de esta escala es de 0.752.

variables, se han incluido las socioeconómicas y las políticas que, de acuerdo a la literatura, contribuyen a explicar el apoyo a los sistemas democráticos.

En cuanto a las socioeconómicas, en el modelo estadístico se han incluido cinco: el tamaño del municipio de residencia, el sexo, la edad, el nivel educativo y la posesión de bienes materiales. Además, en el modelo estadístico se han incluido cinco variables políticas, que capturan aspectos del entorno: la percepción de la situación económica del país,²³ la percepción de su situación económica personal,²⁴ la evaluación del trabajo del presidente,²⁵ el interés en la política²⁶ y la satisfacción con el funcionamiento de la democracia.²⁷

en las percepciones de la ciudadanía sobre la problemática de la seguridad, esto debería de ser profundizado en futuros estudios. Sólo para ilustrar el punto: de acuerdo con los datos de la encuesta de LAPOP, en promedio para la región centroamericana, el 43% opina que la policía protege a la población, el 41.7% que la policía está involucrada en la delincuencia, y el 15.3% que no protege pero que tampoco está involucrada con la delincuencia o protege e involucrada.

²³ “Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?”. Para facilitar la comprensión de los resultados se recodificó en un formato 0-100, en donde 0 representa muy mala y 100 muy buena.

²⁴ “¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?”. Para facilitar la comprensión de los resultados se recodificó en un formato 0-100, en donde 0 representa muy mala y 100 muy buena.

²⁵ “Y hablando en general del actual gobierno, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Antonio Saca es...? (1) muy bueno, (2) bueno, (3) ni bueno ni malo (regular), (4) malo, (5) muy malo (pésimo), (8) NS/NR.” Para facilitar la comprensión de los resultados se recodificó en un formato 0-100, en donde 0 representa muy malo y 100 muy bueno.

²⁶ “¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?”. Para facilitar la comprensión de los resultados se recodificó en un formato 0-100, en donde 0 representa nada y 100 mucho.

El impacto de la delincuencia e inseguridad en el apoyo ciudadano a la democracia, la confianza interpersonal y la confianza institucional

Con el propósito de identificar qué tan importante es cada uno de los factores de seguridad, socioeconómicos y políticos identificados (variables independientes) para explicar el apoyo ciudadano a la democracia, la confianza interpersonal y la confianza institucional (variables dependientes), se llevó a cabo un análisis estadístico multivariado para la región centroamericana en su conjunto, y para cada uno de los países, utilizando el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO).

A continuación se presentan los resultados para la región centroamericana del análisis multivariado del impacto de los factores de seguridad, socioeconómicos y políticos sobre el apoyo ciudadano a la democracia, la confianza interpersonal y la confianza institucional.²⁸

²⁷ “En general, ¿usted diría que está muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con la forma en que la democracia funciona en El Salvador? (1) Muy satisfecho, (2) Satisfecho, (3) Insatisfecho, (4) Muy insatisfecho, (8) No sabe/no responde”. Para facilitar la comprensión de los resultados se recodificó en un formato 0-100, en donde 0 representa muy insatisfecho y 100 muy satisfecho.

²⁸ En total se estimaron 42 regresiones. Debido a este alto número de modelos ajustados para la región y para cada uno de los países para cada variable dependiente, se decidió presentar en este apartado únicamente los resultados para la región centroamericana.

Predictores del apoyo a la democracia, la confianza interpersonal y la confianza institucional, Centroamérica 2008

Seguridad	Apoyo a la democracia	Apoyo al sistema	Coeficientes en primera columna (1) y valores p en segunda columna						Confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia	Legitimidad política de las instituciones	
			Satisfacción con el funcionamiento de la democracia	Confianza interpersonal							
Victimización por crimen (2)	0.017 (0.010)	0.080	0.007 (0.006)	0.238 (0.007)	0.004 (0.007)	0.576 (0.007)	0.034*** (0.009)	0.000	-0.023*** (0.002)	0.001 (0.007)	0.938
Percepción de inseguridad (3)	-0.040*** (0.012)	0.001	-0.012 (0.008)	0.115 (0.009)	-0.062*** (0.009)	0.000 (0.012)	-0.244*** (0.012)	0.000	-0.043*** (0.009)	0.010 (0.008)	0.227
Percepción acerca de la presencia de pandillas (4)	-0.065*** (0.011)	0.000	-0.005 (0.007)	0.492 (0.007)	0.001 (0.008)	0.885 (0.008)	-0.144*** (0.011)	0.000	-0.030*** (0.009)	0.009 (0.008)	0.247
Confianza en la policía (5)	0.096*** (0.012)	0.000	0.280*** (0.008)	0.000 (0.009)	0.099*** (0.009)	0.000 (0.009)	0.083*** (0.011)	0.000	NA	0.349*** (0.008)	0.000
Socio económicas											
Tamaño del municipio de residencia (6)	0.294 (0.245)	0.229	1.105*** (0.158)	0.000 (0.184)	0.688*** (0.184)	0.000 (0.184)	0.500* (0.239)	0.037	0.508** (0.186)	0.544** (0.165)	0.001
Sexo (7)	-0.321 (0.689)	0.641	0.209 (0.443)	0.637 (0.516)	0.128 (0.516)	0.804 (0.516)	-3.047*** (0.669)	0.000	0.713 (0.525)	0.195 (0.464)	0.674
Edad	0.113*** (0.024)	0.000	-0.005 (0.015)	0.731 (0.018)	0.039* (0.018)	0.030 (0.018)	0.162*** (0.023)	0.000	0.040* (0.018)	-0.013 (0.016)	0.419
Educación (8)	0.243** (0.094)	0.010	-0.249*** (0.060)	0.000 (0.071)	-0.328*** (0.071)	0.000 (0.071)	0.020 (0.092)	0.824	-0.162* (0.072)	-0.346*** (0.063)	0.000
Poseción de bienes materiales (9)	1.203*** (0.205)	0.000	1.063*** (0.132)	0.000 (0.153)	1.174*** (0.153)	0.000 (0.153)	0.787*** (0.199)	0.000	-0.349* (0.156)	0.193 (0.138)	0.162
Políticas											
Percepción de la situación económica del país (10)	-0.067*** (0.017)	0.000	0.021 (0.011)	0.059 (0.013)	0.127*** (0.013)	0.000 (0.013)	-0.075*** (0.017)	0.000	0.026* (0.013)	0.067*** (0.012)	0.000
Percepción de su situación económica personal (11)	-0.023 (0.019)	0.229	0.038** (0.012)	0.001 (0.014)	0.060*** (0.014)	0.000 (0.014)	0.072*** (0.018)	0.000	0.027 (0.014)	0.005 (0.013)	0.712
Evaluación del trabajo del presidente (12)	-0.013 (0.016)	0.436	0.168*** (0.011)	0.000 (0.011)	0.300*** (0.012)	0.000 (0.012)	0.077*** (0.016)	0.000	0.260*** (0.012)	0.208*** (0.011)	0.000
Interés en la política (13)	0.019 (0.011)	0.088	0.032*** (0.007)	0.000 (0.008)	-0.026** (0.008)	0.002 (0.008)	0.016 (0.011)	0.138	0.059*** (0.009)	0.088*** (0.008)	0.000
Satisfacción con el funcionamiento de la democracia (14)	0.118*** (0.015)	0.000	0.117*** (0.010)	0.000 (0.015)	NA	0.000 (0.015)	0.066*** (0.015)	0.000	0.167*** (0.011)	0.104*** (0.010)	0.000
Constante	53.835*** (2.458)	0.000	14.827*** (1.580)	0.000 (1.822)	21.239*** (1.822)	0.000 (1.822)	54.890*** (2.385)	0.000	20.843*** (1.849)	2.033 (1.652)	0.218
N	7.383		7.545		7.671		7.597		7.353		7.321
R ²	0.046		0.302		0.201		0.158		0.170		0.367
R ² ajustado	0.045		0.301		0.200		0.156		0.169		0.366

Fuente: Elaboración propia.

* p<0.05

** p<0.01

*** p<0.001

Nota: N/A significa no aplica.

(1) Primero se reporta el B y entre paréntesis el error estándar.

(2) Tiene un formato 0-100, en donde 0 representa No y 100 Si.

(3) Tiene un formato 0-100, en donde 0 representa muy seguro y 100 muy inseguro.

(4) Tiene un formato 0-100, en donde 0 representa nada y 100 mucho.

(5) Tiene un formato 0-100, en donde 0 representa nada y 100 mucho.

(6) Los valores son: 1 capital nacional, 2 ciudad grande, 3 ciudad mediana, 4 ciudad pequeña y 5 área rural.

(7) Los valores son: 1 hombre y 2 mujer.

(8) Los valores van en un rango de 0 a 18.

(9) Índice de riqueza familiar basado en la posesión de bienes materiales como televisor, refrigerador, teléfono, etc. Tiene un rango 0-9.

(10) Los valores van en un rango 0-100, en donde 0 representa muy mala y 100 muy buena.

(11) Los valores van en un rango 0-100, en donde 0 representa muy mala y 100 muy buena.

(12) Los valores van en un rango 0-100, en donde 0 representa muy malo y 100 muy bueno.

(13) Los valores van en un rango 0-100, en donde 0 representa nada y 100 mucho.

(14) Los valores van en un rango 0-100, en donde 0 representa muy insatisfecho y 100 muy satisfecho.

A continuación se comentan los principales hallazgos para los tres grupos de variables independientes (las de seguridad, las socioeconómicas y las políticas) con respecto a las seis variables dependientes relacionadas con el apoyo ciudadano a la democracia, la confianza interpersonal y la confianza institucional.

En términos generales, las variables independientes identificadas (las de seguridad, las socioeconómicas y las políticas) son más robustas para explicar la legitimidad política de las instituciones (36% de la variación),²⁹ y el apoyo al sistema (30% de la variación), seguido por la satisfacción con el funcionamiento de la democracia (20% de la variación), la confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia (16%), la confianza interpersonal (15%), y el nivel más bajo es para el apoyo a la democracia (4%).

A un nivel más específico, lo que en este ensayo interesa destacar son los hallazgos relacionados con el impacto que las variables de seguridad están teniendo sobre el apoyo ciudadano a la democracia, la confianza interpersonal y la confianza institucional. En el grupo de variables de seguridad, se puede apreciar que el sentido de la relación entre la percepción de inseguridad y las variables dependientes en el modelo es inversa para cinco variables, aunque solamente es

estadísticamente significativa para cuatro de ellas. Es decir, la percepción de inseguridad reduce el apoyo a la democracia, la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, disminuye la confianza interpersonal y la confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia. La percepción de inseguridad tiene efectos negativos sobre el conjunto de las variables analizadas para la región. En el Gráfico 15 se ilustra esta relación entre la percepción de inseguridad y la confianza interpersonal a nivel bivariado para los países de la región centroamericana. Sin embargo, se puede debatir el sentido de la causalidad de esta última relación, ya que es posible argumentar que la percepción de inseguridad es la que determina la reducción en la confianza interpersonal, pero también se podría argumentar que la baja confianza interpersonal podría estar afectando la percepción de inseguridad.

La victimización por crimen no resultó tener mayores impactos. Solamente resultó estadísticamente significativa para dos de ellas: negativa para la confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia, y de manera no esperada es positiva con respecto a la confianza interpersonal. En cuanto al primer hallazgo, proporciona soporte para la hipótesis de que las personas que han sido víctimas de la delincuencia exhiben menores niveles de confianza en las

²⁹ De la variable dependiente.

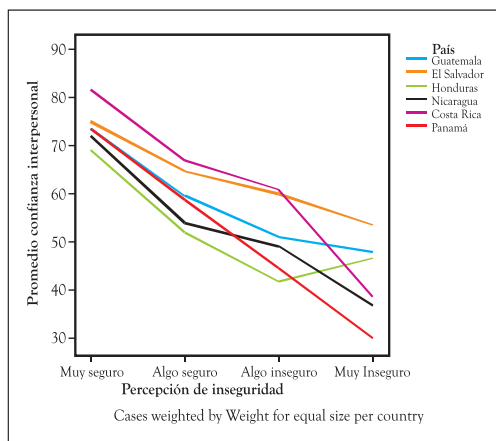
instituciones del sector seguridad y justicia. En el Gráfico 16 se ilustra esta relación entre la victimización por crimen y la confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia a nivel bivariado para los países de la región centroamericana. En cuanto al segundo hallazgo, un análisis de los resultados bivariados para cada uno de los países proporciona evidencia de que hay diferentes direcciones y magnitudes en la relación entre la victimización por crimen y la confianza interpersonal. En el caso de Honduras, aumenta la confianza interpersonal para quienes han sido víctimas (pasando de un promedio de 50.8 para los que no a un 59.1 para los que sí). En el caso de Guatemala casi no hay diferencia entre cada uno de estos grupos, aunque disminuye un poco para lo que sí han sido víctimas (60.6 para los que no y 58.9 para los que sí). En los otros cuatro países, la confianza interpersonal disminuye para los que sí han sido víctimas de la delincuencia (El Salvador pasa de 66.3 a 58.8; Nicaragua de 59.3 a 52; Costa Rica de 69.1 a 63.2; y Panamá de 58.4 a 54.1).

El sentido de la relación entre la percepción acerca de la presencia de pandillas y las variables dependientes en el modelo es

negativo para cuatro variables, aunque solamente es estadísticamente significativa para tres de ellas. Es decir, la percepción acerca de la presencia de pandillas reduce el apoyo a la democracia, disminuye la confianza interpersonal y la confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia. En el Gráfico 17 se ilustra esta relación entre la percepción acerca de la presencia de pandillas y la confianza interpersonal a nivel bivariado para los países de la región centroamericana.

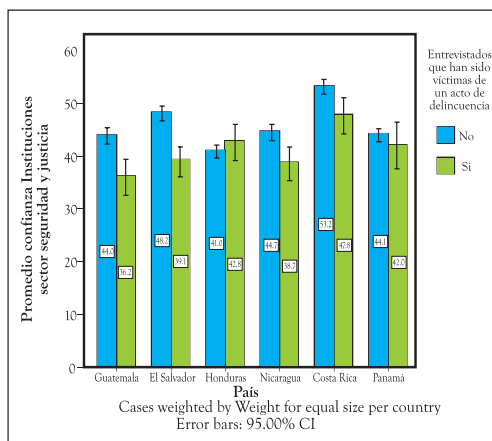
Por último, el sentido de la relación entre la confianza en la policía y las variables dependientes en el modelo es positiva y estadísticamente significativa para las cinco variables. Los niveles de confianza en la policía tienen efectos positivos sobre el conjunto de las variables analizadas para la región. Es decir, altos niveles de confianza en la policía están asociados con que aumente el apoyo a la democracia, aumente el apoyo al sistema, aumente la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, se incremente la confianza interpersonal y la confianza en la legitimidad política de las instituciones. En el Gráfico 18 se ilustra esta relación entre la confianza en la policía y la confianza interpersonal a nivel bivariado para los países de la región centroamericana.

Gráfico 15
Promedio de confianza interpersonal,
según percepción de inseguridad,
Centroamérica 2008



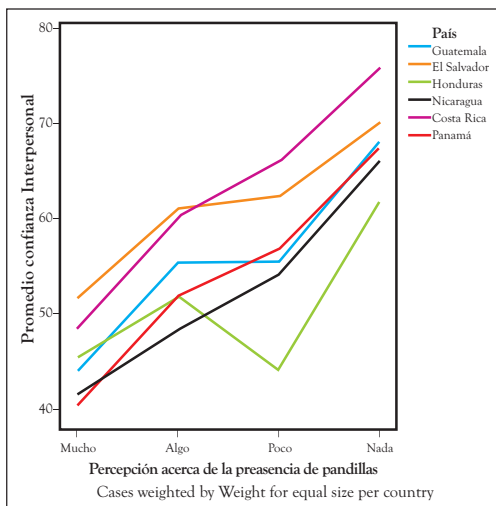
Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Gráfico 16
Promedio de confianza en las
instituciones del sector seguridad y
justicia, según victimización por crimen,
Centroamérica 2008



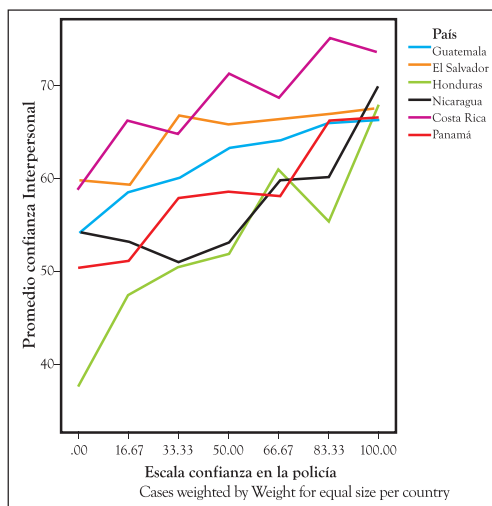
Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Gráfico 17
Promedio de confianza interpersonal,
según percepción acerca de la presencia
de pandillas, Centroamérica 2008



Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Gráfico 18
Promedio de confianza interpersonal,
según confianza en la policía,
Centroamérica 2008



Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

En el Cuadro 10 se presenta de manera resumida la información sobre las variables que han resultado estadísticamente significativas. Me voy a detener únicamente en las variables correspondientes a la temática de la seguridad. La percepción de inseguridad reduce el apoyo a la democracia, la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, la confianza interpersonal y la confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia. La victimización por crimen resultó negativa para la confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia, y positiva con respecto a la confianza interpersonal. La percepción acerca de la presencia de pandillas disminuye el apoyo a la democracia, la confianza interpersonal y la confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia. La confianza en la policía aumenta el apoyo a la democracia, el apoyo al sistema, la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, la confianza interpersonal y la confianza en la legitimidad política de las instituciones.

La variable dependiente sobre la que tienen mayores efectos es la confianza interpersonal, siendo que ésta se reduce para los que tienen una mayor percepción de inseguridad y entre los que perciben una mayor presencia de pandillas; y la misma aumenta entre quienes tienen mayor confianza en la policía y para la victimización por crimen. Con respecto a la confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia, ésta disminuye entre quienes han sido víctimas del crimen, y entre aquellos que tienen una mayor percepción de inseguridad y entre los que perciben una mayor presencia de pandillas.

Por otra parte, el apoyo a la democracia se reduce para quienes tienen una mayor percepción de inseguridad y la percepción acerca de una mayor presencia de pandillas, y aumenta entre quienes tienen mayor confianza en la policía.

Cuadro 10
Resumen de los predictores del apoyo a la democracia, la confianza personal y la
confianza institucional, Centroamérica 2008

Variables	Apoyo a la democracia	Apoyo al sistema	Satisfacción con el funcionamiento de la democracia	Confianza interpersonal	Confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia	Legitimidad política de las instituciones
Seguridad						
Victimización por crimen				+	-	
Percepción de inseguridad	-		-	-	-	
Percepción acerca presencia de pandillas	-			-	-	
Confianza en la policía	+	+	+	+	NA	+
Socio económicas						
Tamaño del municipio de residencia		+	+	+	+	+
Sexo				-		
Edad	+		+	+	+	
Educación	+	-	-		-	-
Poseción de bienes materiales	+	+	+	+	-	
Políticas						
Percepción de la situación económica del país	-		+	-	+	+
Percepción de su situación económica personal		+	+	+		
Evaluación del trabajo del presidente		+	+	+	+	+
Interés en la política		+	-		+	+
Satisfacción con el funcionamiento de la democracia	+	+	NA	+	+	+

Fuente: Elaboración propia.

Notas: Los espacios en blanco responden a que la variable no resulta estadísticamente significativa.

No se reporta el signo de la constante.

NA: Significa no aplica.

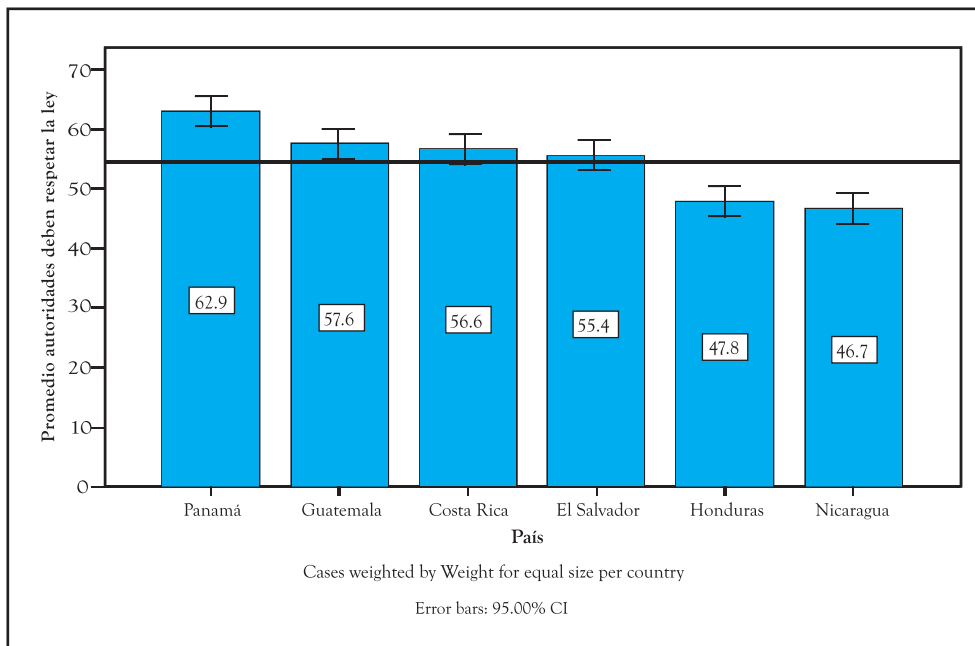
6. Determinantes del respeto por el estado de derecho

Otro aspecto relevante a explorar en el marco de la crisis de inseguridad que vive la región, es el compromiso de los centroamericanos con el respeto al estado de derecho. Ya la literatura ha indicado la importancia del estado de derecho para los sistemas políticos democráticos (Méndez, O'Donnell y Pinheiro 1999). En el caso de Centroamérica, en el marco de los procesos de democratización en la región se han señalado varias debilidades en el estado de derecho (Ungar 2002; Córdova *et al* 2007). Existen diversas maneras de analizar el apoyo al estado de derecho: niveles de apoyo al sistema de justicia como un todo, o hacia algunas de sus instituciones fundamentales como los tribunales y la policía. Otra manera es analizando el nivel de respeto que la gente siente por la ley (las normas jurídicas por un lado, y en el cumplimiento efectivo de la ley); así como el sometimiento de las autoridades al imperio de la ley.

Para los propósitos de este ensayo, independientemente de la manera como se defina el concepto del estado de derecho, en el marco del proceso de reforma judicial que se ha implementado en la región en las

últimas décadas, éste ha coincidido con el incremento en el crimen (que ha afectado la seguridad de las personas y la propiedad que el estado de derecho debe de proteger), y ha contribuido a la insatisfacción con los resultados de las reformas que buscan proteger los derechos civiles y políticos y garantizar el debido proceso. Tan es así, que en los últimos años se ha planteado una tensión “entre la exigencia de mejorar la seguridad y la necesidad de garantizar los derechos de los ciudadanos” (Córdova *et al* 2007: 220). En la encuesta de LAPOP se preguntó: “Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) deben respetar las leyes siempre (2) en ocasiones pueden actuar al margen (8) NS/NR”. Para simplificar el análisis se recodificó en un formato 0–100, en donde 0 significa que en ocasiones se puede actuar al margen de la ley y 100 que siempre se deben respetar las leyes. De manera que en la pregunta se explora la valoración acerca de si bajo el supuesto de enfrentar (y reducir) la delincuencia, los centroamericanos estarían dispuestos a sacrificar en alguna medida el cumplimiento de la ley. El valor más alto indicaría un compromiso con el respeto al estado de derecho.

Gráfico 19
Promedio de apoyo al respeto del estado de derecho,
Centroamérica 2008



Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

En Centroamérica se observa un limitado compromiso ciudadano con el respeto al estado de derecho. Preocupados y agobiados por la violencia criminal, los ciudadanos están dispuestos a sacrificar algunos aspectos del estado de derecho con tal de que mejore la crisis de inseguridad. El promedio regional de compromiso con el estado de derecho es 54.5 en una escala 0-100. Se pueden identificar tres grupos: el nivel más alto de respeto al estado de derecho en Panamá (62.9), seguido por un grupo cercano al promedio regional, Guatemala (57.6), Costa Rica (56.6) y El Salvador (55.4); y con el nivel más bajo: Honduras (47.8) y Nicaragua

(46.7). Llama la atención que tras tantos esfuerzos para la construcción democrática en la región, todavía en 2008 haya un relativo bajo compromiso con el respeto al estado de derecho.

Una hipótesis a explorar es si la crisis de inseguridad está contribuyendo a erosionar el estado de derecho. Para lo cual, dado que nuestra variable dependiente es dicotómica, si se deben respetar o no siempre las leyes, se ha estimado un modelo de regresión logística, utilizando las cuatro variables de la dimensión de seguridad y las socio económicas utilizadas en el apartado anterior.

Predictores del apoyo al estado de derecho en Centroamérica, 2008⁽⁹⁾

Variables	Región centroamericana		Guatemala		El Salvador		Honduras		Nicaragua		Costa Rica		Panamá	
	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.	B	Sig.
Victimización por crimen (1)	-0.002** (0.998)	0.002	-0.002 (0.998)	0.117	-0.004** (0.996)	0.004	0.002 (1.002)	-0.002 (0.998)	0.179	-0.002 (0.998)	0.002 (1.002)	0.290	0.002 (1.002)	0.290
Percepción de inseguridad (2)	-0.006*** (0.994)	0.000	-0.011*** (0.989)	0.000	-0.003 (0.997)	0.096	-0.014*** (0.986)	0.000	-0.003 (0.997)	-0.002 (0.998)	0.318	-0.008** (0.992)	0.001	0.001
Percepción acerca de la presencia de pandillas (3)	-0.001 (0.999)	0.063	-0.001 (0.999)	0.705	-0.001 (0.999)	0.721	-0.001 (0.999)	0.477	-0.001 (0.999)	0.000 (1.000)	0.848	-0.005** (0.995)	0.005	0.005
Confianza en la policía (4)	0.001 (1.001)	0.380	0.001 (1.001)	0.445	0.000 (1.000)	0.868	0.004 (1.004)	0.072	0.000 (1.000)	0.004* (1.004)	0.023	-0.003 (0.998)	0.212	0.212
Tamaño del municipio de residencia (5)	-0.024 (0.976)	0.137	-0.077 (0.926)	0.110	-0.004 (0.996)	0.931	-0.146** (0.864)	0.002	0.118** (1.125)	0.088* (1.092)	0.015	-0.226*** (0.798)	0.000	0.000
Educación (6)	-0.005 (0.995)	0.420	0.001 (1.001)	0.974	0.001 (1.001)	0.951	-0.004 (0.996)	0.835	0.026 (1.027)	-0.011 (0.989)	0.485	-0.041* (0.960)	0.029	0.029
Edad	0.006*** (1.006)	0.000	-0.002 (0.998)	0.601	0.016*** (1.017)	0.000	-0.004 (0.996)	0.365	0.015*** (1.015)	0.004 (1.004)	0.279	-0.004 (0.996)	0.305	0.305
Posesión de bienes materiales (7)	-0.008 (0.992)	0.562	-0.115** (0.892)	0.004	-0.048 (0.953)	0.189	-0.045 (0.956)	0.227	-0.023 (0.977)	-0.111* (0.895)	0.017	-0.037 (0.963)	0.341	0.341
Sexo (8)	0.153** (1.165)	0.001	0.148 (1.159)	0.207	0.124 (1.132)	0.259	0.079 (1.083)	0.477	0.132 (1.142)	0.323** (1.381)	0.005	0.126 (1.134)	0.275	0.275
Constante	0.163 (1.178)	0.278	1.234** (3.435)	0.002	-0.189 (0.828)	0.631	1.104** (3.016)	0.006	-1.240** (0.289)	-0.080 (0.923)	0.850	2.355*** (10.540)	0.000	0.000
N (10)	8,269		1,305		1,487		1,371		1,408		1,310		1,388	
Hosmer-Lemeshow (valor p)	0.651		0.821		0.510		0.578		0.112		0.083		0.882	
R ² de Nagelkerke	0.024		0.064		0.046		0.056		0.037		0.039		0.054	

Fuente: Elaboración propia.

* p<0.05

** p<0.01

*** p<0.001

(1) Tiene un formato 0-100, en donde 0 representa No y 100 Si.

(2) Tiene un formato 0-100, en donde 0 representa muy seguro y 100 muy inseguro.

(3) Tiene un formato 0-100, en donde 0 representa nada y 100 mucho.

(4) Tiene un formato 0-100, en donde 0 representa nada y 100 mucho.

(5) Los valores son: 1 capital nacional, 2 ciudad grande, 3 ciudad mediana, 4 ciudad pequeña y 5 área rural.

(6) Los valores van en un rango de 0 a 18.

(7) Índice de riqueza familiar basado en la posesión de bienes materiales como televisor, refrigerador, teléfono, etc. Tiene un rango 0-9.

(8) Los valores son: 1 hombre y 2 mujer.

(9) Los valores de la variable dependiente son 0 No y 100 Si.

(10) Para propósitos de la regresión, se han utilizado los Ns de cada país sin el ponderador (weight).

A continuación se comentan los principales hallazgos relacionados con el impacto que las variables de seguridad están teniendo sobre el apoyo ciudadano al estado de derecho. En el cuadro 12 se presenta de manera resumida la información sobre las variables que han resultado estadísticamente significativas.

Se puede apreciar que el sentido de la relación entre la percepción de inseguridad y la variable dependiente en el modelo es negativo para todos los países y para la región, aunque solamente es estadísticamente significativa para tres países (Guatemala, Honduras y Panamá) y para la región. Es decir, la percepción de inseguridad reduce el apoyo ciudadano al estado de derecho.

La relación entre la victimización por crimen y el apoyo al estado de derecho es negativa para cuatro países y para la región, aunque solamente es estadísticamente significativa para un país (El Salvador) y para la región. Es decir, la victimización por crimen reduce el apoyo al estado de derecho. Mientras que el sentido de la relación entre la percepción acerca de la presencia de pandillas y la variable dependiente es negativa en cinco

países y para la región, pero únicamente es estadísticamente significativa para un país (Panamá). En este caso, los que perciben una mayor presencia de pandillas apoyan menos el estado de derecho.

El sentido de la relación entre la confianza en la policía y el apoyo al estado de derecho es positivo en cinco países y para la región, aunque solamente es estadísticamente significativa para un país (Costa Rica). Es decir, los que tienen mayores niveles de confianza en la policía exhiben un mayor apoyo para el estado de derecho.

Por último, si bien se trata de modelos con un limitado alcance explicativo en los países (entre un 3% y un 6% de la variación de la variable dependiente), para la región centroamericana los cuatro predictores de apoyo al estado de derecho son: la victimización por crimen, la percepción de inseguridad, la edad y el sexo. Los que han sido víctimas del crimen o tienen una alta percepción de inseguridad, tienden a apoyar menos el estado de derecho, mientras que los adultos apoyan más el estado de derecho que los jóvenes, y las mujeres más que los hombres.

Cuadro 12

Resumen de los predictores del apoyo al estado de derecho en Centroamérica, 2008

Variables	Región CA	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
Seguridad							
Victimización por crimen	-		-				
Percepción de inseguridad	-	-		-			-
Percepción acerca de presencia de pandillas							-
Confianza en la policía						+	
Socioeconómicas							
Tamaño del municipio de residencia				-	+	+	-
Educación							-
Edad	+		+		+		
Posesión de bienes materiales		-				-	
Sexo	+					+	

Fuente: Elaboración propia.

Notas: Los espacios en blanco responden a que la variable no resulta estadísticamente significativa.

No se reporta el signo de la constante.

7. Conclusiones

En el marco de la profunda crisis de inseguridad que ha vivido la región centroamericana en los últimos años, en este ensayo se ha hecho énfasis en la perspectiva de los ciudadanos, explorando algunos impactos que el crimen y la percepción de inseguridad están teniendo en la erosión de los sistemas democráticos en la región centroamericana.

Las estadísticas gubernamentales no proporcionan mayor información sobre algunas características básicas de las personas que son víctimas de los actos delincuenciales. A partir de los datos de las

encuestas, se han presentado los predictores de la victimización por crimen, siendo cuatro las variables estadísticamente significativas para la región: tamaño del municipio de residencia, educación, edad y sexo. Por lo que tienden a ser víctimas de la delincuencia con mayor frecuencia los que viven en las ciudades con mayores concentraciones urbanas, los hombres, los jóvenes, y los que cuentan con mayores niveles de escolaridad.

Tras varios años de que los centroamericanos han estado conviviendo con el fenómeno de la violencia y la delincuencia, en este ensayo se ha presentado evidencia empírica

para sustentar la hipótesis de que la violencia criminal y la inseguridad están impactando los valores y las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia, así como los niveles de confianza interpersonal e institucional.

La percepción de inseguridad reduce el apoyo a la democracia, la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, la confianza interpersonal y la confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia. La victimización por crimen resultó negativa para la confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia, y positiva con respecto a la confianza interpersonal. La percepción acerca de la presencia de pandillas disminuye el apoyo a la democracia, la confianza interpersonal y la confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia. La confianza en la policía aumenta el apoyo a la democracia, el apoyo al sistema, la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, la confianza interpersonal y la confianza en la legitimidad política de las instituciones.

La problemática de la inseguridad tiene mayores efectos sobre los niveles de confianza interpersonal, siendo que ésta se reduce para los que tienen una mayor percepción de inseguridad y entre los que perciben una mayor presencia de pandillas; y la misma aumenta entre quienes tienen mayor confianza en la policía y para los que han sufrido victimización por crimen. Con respecto a la confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia, ésta disminuye

entre quienes han sido víctimas del crimen, y entre aquellos que tienen una mayor percepción de inseguridad y entre los que perciben una mayor presencia de pandillas. Por otra parte, el apoyo a la democracia se reduce para quienes tienen una mayor percepción de inseguridad y la percepción acerca de una mayor presencia de pandillas, y aumenta entre quienes tienen mayor confianza en la policía.

Se ha identificado con claridad que es la percepción subjetiva de inseguridad (el miedo al crimen) el factor más importante que está impactando el apoyo a la democracia, la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, así como en la confianza interpersonal y la confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia. Por la importancia que tiene esta variable, en el futuro es necesario profundizar en el conocimiento sobre los factores que explican esta percepción de inseguridad que tienen los centroamericanos, la cual como se ha comentado anteriormente, no tiene una relación directa y mecánica con los factores o indicadores objetivos.³⁰

Los niveles de confianza en la policía han resultado ser un fuerte predictor. Los niveles más altos de confianza en la policía están asociados con mayores niveles de apoyo a la democracia, el apoyo al sistema, la satisfacción con el funcionamiento de la

³⁰ En Cruz (2009 a), se aborda el sentimiento de inseguridad pública en Centroamérica y México.

democracia, la confianza interpersonal y la legitimidad política de las instituciones. Ahora bien, como se ha señalado anteriormente, en la región centroamericana hay opiniones divididas con respecto al desempeño y a la efectividad de la labor policial, así como percepciones de actos de corrupción en los cuerpos policiales. Es decir, en el futuro, el impacto que la confianza policial pueda tener sobre la democracia, la confianza interpersonal y la confianza institucional va a depender básicamente de la valoración que los individuos hagan sobre el desempeño de esta importante institución para el sector seguridad y justicia. Si los niveles de confianza aumentan, entonces podrá ser un factor de fortalecimiento democrático, pero si disminuyen, puede constituirse en un factor que contribuya a erosionar la cultura política democrática.

Con respecto al impacto que las variables de seguridad están teniendo sobre la cultura política democrática, es mayor su efecto sobre la confianza interpersonal y sobre la confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia. Con respecto a la primera, el sentido de la relación es bastante claro: la percepción de inseguridad (el miedo al crimen) así como la percepción acerca de la presencia de pandillas en el barrio de residencia están erosionando tanto la confianza interpersonal como la confianza en las instituciones del sector seguridad y justicia. Éste es un aspecto al que se le debe de prestar mayor atención, debido a que,

como se ha argumentado en este ensayo, la problemática de la violencia y el crimen están afectando no sólo aspectos de seguridad pública, la salud de la población o comprometiendo el desarrollo económico y social al desviar importantes recursos; sino que además, está afectando algunas variables relevantes de la cultura política democrática, al erosionar la confianza entre las personas y las instituciones. Es decir, el crimen está erosionando el capital social, entendido como “la capacidad de una sociedad para construir redes y alcanzar metas propuestas en conjunto” (Córdova y Cruz 2008: 73). Y esto se vuelve más relevante debido a que algunas de las propuestas de políticas públicas que se están promoviendo para enfrentar esta problemática plantean la necesidad de la participación ciudadana, así como la denuncia por parte de las víctimas para que se puedan investigar los hechos. Ello sin duda requiere, al menos, de niveles aceptables de confianza en las instituciones gubernamentales.

Por último, se ha presentado evidencia empírica para apoyar la hipótesis de que la violencia criminal y la inseguridad están impactando el apoyo ciudadano al estado de derecho. Para la región centroamericana, la victimización por crimen y la percepción de inseguridad reducen el apoyo al estado de derecho, es decir, las víctimas de la delincuencia y aquellos que tienen una percepción más alta de inseguridad (el miedo al crimen) apoyan menos el estado de derecho. Este hallazgo, en particular, estaría

indicando que debido a lo agobiante y desesperanzador que la crisis de inseguridad puede ser para algunas personas, éstas estarían dispuestas a sacrificar algunas libertades y derechos, siempre y cuando tuvieran como contrapartida una mayor efectividad en el combate a la delincuencia. “La inseguridad destruye la confianza en los procedimientos legales y estimula las

actitudes que apoyan las actividades extralegales en las instituciones de seguridad” (Cruz 2009b: 5). El desafío, en todo caso, es para los formuladores de políticas, para que encuentren maneras en las cuales el respeto al estado de derecho coexista con respuestas eficientes y efectivas a la problemática de la inseguridad.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, Carlos (2008). Los costos económicos de la violencia en Centroamérica. San Salvador, Consejo Nacional de Seguridad Pública.
- Bodemer, Klaus (ed.) (2003). El nuevo escenario de (in)seguridad en América Latina. ¿Amenaza para la democracia?. Caracas, Editorial Nueva Sociedad.
- Booth, John A. y Mitchell Seligson (2009). The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations. Cambridge, Cambridge University Press.
- Call, Charles T. (2000). Sustainable Development in Central America: The Challenges of Violence, Injustice and Insecurity, Hamburg: Institut für Iberoamerika-Kunde. (CA 2020: Working Paper # 8).
- Córdova Macías, Ricardo y Orlando J. Pérez (2006). “La agenda de seguridad en Centroamérica hacia el siglo XXI”. En: Joseph S. Tulchin, Raúl Benítez Manaut, y Rut Diamint (eds.). El Rompecabezas. Conformando la seguridad hemisférica en el siglo XXI. Buenos Aires, Bonniae Libris.
- Córdova Macías, Ricardo y José Miguel Cruz (2008). Cultura política de la democracia en El Salvador, 2008. El impacto de la gobernabilidad. San Salvador, IUDOP, FUNDAUNGO, Vanderbilt University, PNUD y BID.
- Córdova Macías, Ricardo, Carlos G. Ramos y Nayelly Loya Marín (2007). “La contribución del proceso de paz a la construcción de la democracia en El Salvador (1992–2004)”. En: Azpuru, Dinorah et al. Construyendo la democracia en sociedades posconflicto. Guatemala y El Salvador, un enfoque comparado. Guatemala: IDRC, F&G Editores.
- Córdova, Abby y Mitchell A. Seligson (2010). “La gobernabilidad y el apoyo a la democracia estable en Latinoamérica: resultados del Barómetro de las Américas 2008”. Instituto de Ciencias Políticas. Pontificia Universidad Católica de Chile. Journal of Democracy en Español. Volumen 2, pp. 28–46.
- Cruz, José Miguel (2009a). Inseguridad pública en Centroamérica y México. En: Vanderbilt. Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2009, No. 28.
- Cruz, José Miguel (2009b). ¿Deben las autoridades respetar la ley cuando

-
- luchan en contra del crimen?. Vanderbilt. Perspectivas desde el Barómetro de las Américas: 2009, No. 19.
- Cruz, José Miguel (2000). "Violencia, democracia y cultura política". Revista Nueva Sociedad No. 167, pp 132-146.
- Dills, Angela K., Jeffrey A. Miron y Garret Summers (2010). "What Do Economists Know about Crime?". En: Rafael Di Tella, Sebastian Edwards y Ernesto Schargrotsky, (ed.). The Economics of Crime. Lessons For and From Latin America. Chicago, The University of Chicago Press, pp 269-302.
- FUNDAUNGO (2010). El Salvador: Atlas de la Violencia (2005-2009). San Salvador, FUNDAUNGO.
- Gottfredson, Michael R. y Michael J. Hindelang, (1981). "Sociological Aspects of Criminal Victimization". Annual Review of Sociology, Vol. 7, pp 107-128.
- IDHAC (2009-2010). Informe sobre Desarrollo Humano para América Central. Abrir espacios para la seguridad ciudadana y el desarrollo humano. Bogotá: PNUD, Colombia.
- Inglehart, Ronald (1997). Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic and Political Change in 43 societies. Princeton, Princeton University Press.
- Inglehart, Ronald y Christian Welzel (2005). Modernization, Cultural Change, and Democracy. New York, Cambridge University Press.
- Kessler, Gabriel (2009). El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Méndez, Juan E., Guillermo O'Donnell y Paulo Sergio Pinheiro, (1999). The (Un)Rule of Law and the underprivileged in Latin America. Notre Dame, Indiana, University of Notre Dame Press.
- Norris, Pipa (ed.) (1999). Critical Citizens: Global Support for democratic Government. Oxford, Oxford University Press.
- Norris, Pipa (2006). Support for Democratic Governance: Multidimensional concepts and survey measures. Paper for the LAPOP-UNDP workshop on Candidate Indicators for the UNDP Democracy Support Index, Center for the Americas at Vanderbilt University, Nashville, May 5-6th.
- PAHO (2003). Statistics on Homicides, Suicides, Accidents, Injuries and Attitudes towards Violence, Washington DC.
- Pérez, J. Orlando (2003-2004). Democratic Legitimacy and Public Insecurity: Crime and Democracy in El Salvador and Guatemala. Political Science

Quarterly, Vol. 118, No. 4, Winter, pp 627-644.

Putnam, Robert D. (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton, Princeton University Press.

Seligson, Mitchell A. y Dinorah Azpuru (2001). "Las dimensiones y el impacto político de la delincuencia en la población guatemalteca". En: Luis Rosero (ed.). *Población del istmo 2000: Familia, migración, violencia y medio*

ambiente. San José, Universidad de Costa Rica.

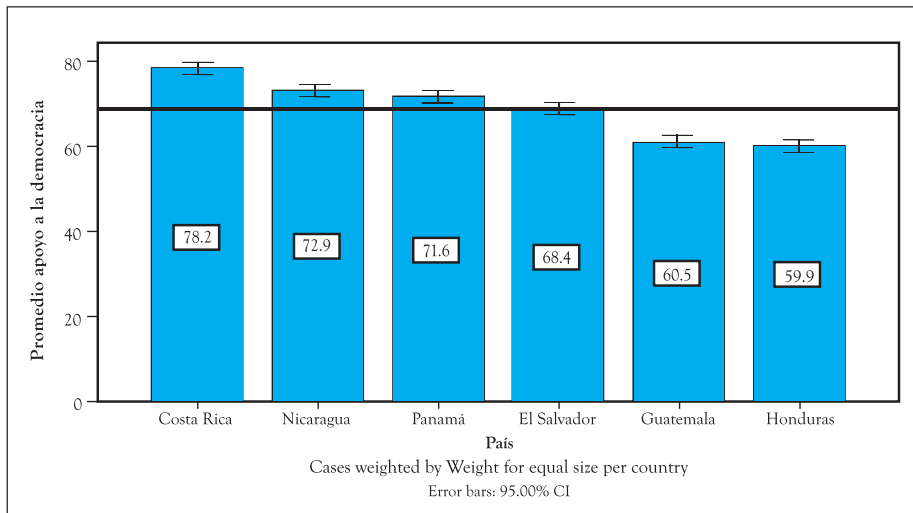
Ungar, Mark (2002). *Elusive Reform: Democracy and the Rule of Law in Latin America*. Boulder, Lynne Rienner Publishers.

United Nations Office on Drugs and Crime and the Latin America and the Caribbean Region of the World Bank (2007). *Crime, Violence, and Development: Trends, Costs, and Policy Options in the Caribbean*. Report No. 37820.

ANEXOS

Anexo 1

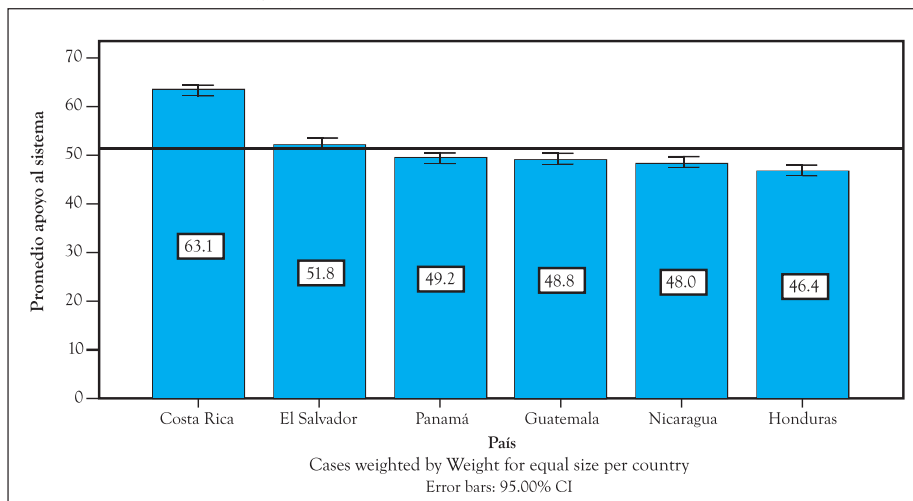
Apoyo a la democracia, Centroamérica 2008



Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Anexo 2

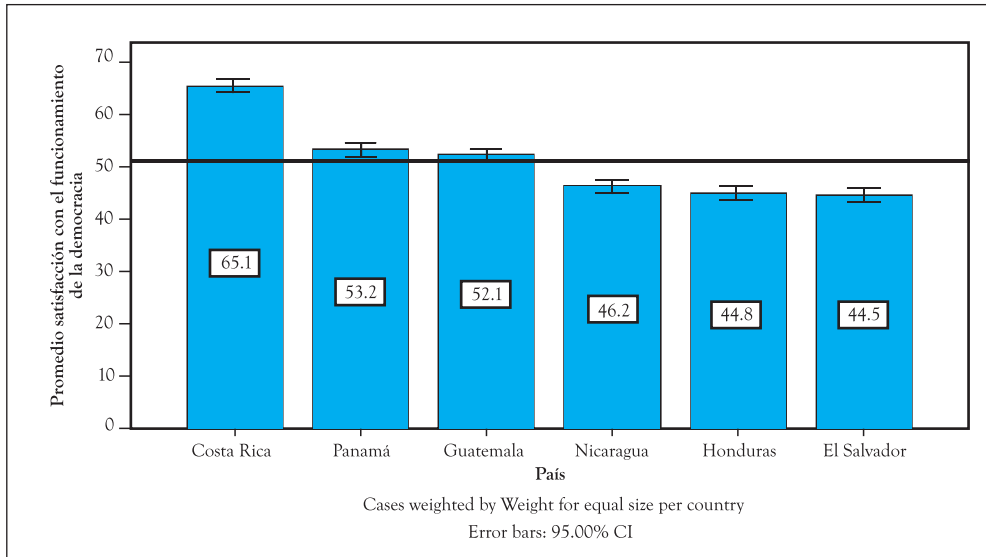
Apoyo al sistema, Centroamérica 2008



Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Anexo 3

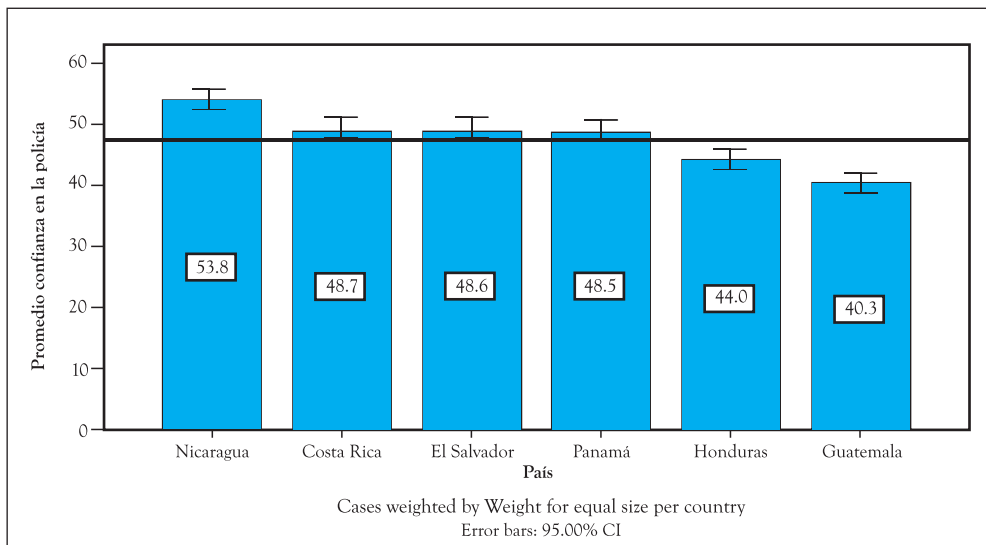
Satisfacción con el funcionamiento de la democracia, Centroamérica 2008



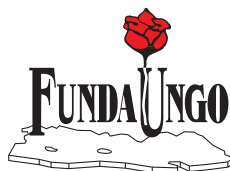
Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.

Anexo 4

Confianza en la policía, Centroamérica 2008



Fuente: Barómetro de las Américas, LAPOP.



Fundación Dr. Guillermo Manuel Ungo
Avenida La Revolución, Pasaje 6, Casa No. 147
Colonia San Benito, San Salvador, El Salvador
Teléfonos: (503) 2243-0406 y 2243-7816
Fax: (503) 2243-8206
Correo electrónico: contacto@fundaungo.org.sv

www.fundaungo.org.sv

Esta publicación ha contado con el apoyo de:



**ThinkTank
Initiative**
*Local research
for lasting solutions*

**Iniciativa
ThinkTank**
*Investigación local para
soluciones duraderas*